

Autonomías y dependencias. Normas y rupturas. Otras miradas feministas sobre los afectos.

Memoria del taller

Grupo de trabajo de Feminismo
Julio 2006

INTRODUCCIÓN	3
SESIÓN 1	4
ESQUEMA DE CONTENIDOS.....	4
DESARROLLO.....	4
1. Presentación del taller y del Grupo de Feminismo	4
2. Presentación de las personas participantes	5
3. Qué entendemos por amor.....	6
4. Exposición teórica	7
5. Trabajo individual y debate.....	11
6. Cierre de la sesión.....	15
EVALUACIÓN DE LA SESIÓN.....	15
MATERIAL UTILIZADO	16
1. Artículo “El mito del amor y sus consecuencias en los vínculos de pareja”, de Pilar Sampedro.....	16
2. Artículo “El amor, una toxicomanía pareja”, de Cristina Peri Rossi	20
3. Panfleto elaborado por el Grupo de Feminismo: 8 de marzo de 2006.....	22
SESIÓN 2	23
ESQUEMA DE CONTENIDOS.....	23
DESARROLLO.....	23
1. Resumen recordatorio de la sesión 1	23
2. Exposición teórica: normas y rupturas.....	23
3. Pregunta para la reflexión.....	25
4. Reflexión individual.....	25
5. Trabajo en pequeños grupos, cada uno con un tipo de relación	25
6. Reflexión y debate en grupo grande de las relaciones de pareja	25
EVALUACIÓN DE LA SESIÓN.....	27
MATERIAL UTILIZADO	27
1. Tabla con categorías para la reflexión en pequeños grupos	28
2. Poesía “No me arrepiento de nada” de Gioconda Belli.....	29
3. ¿Qué tipo/forma de relación queremos establecer/mantener con la pareja?	30
SESIÓN 3	31
ESQUEMA DE CONTENIDOS.....	31
DESARROLLO.....	31
1. Resumen recordatorio de la sesión 2	31
2. Reflexión y debate en grupo grande de las relaciones de amistad, familia y con una/o misma/o	32
3. Exposición teórica	32
4. Valoración del trabajo individual hecho entre semana: mapa de afectos	34
5. Introducción a la sesión 4	35
EVALUACIÓN DE LA SESIÓN.....	35
MATERIAL UTILIZADO	35
1. ¿Qué tipo/forma de relación queremos establecer/mantener con las amistades?	36
2. ¿Qué tipo/forma de relación queremos establecer/mantener con la familia?	37
3. ¿Qué tipo/forma de relación queremos establecer/mantener con una/o misma/o?.....	38
SESIÓN 4	39
ESQUEMA DE CONTENIDOS.....	39
DESARROLLO.....	39
1. Resumen de la sesión anterior	39
2. Dinámica: Mapa de afectos	40

3. Dinámica: Sincuentos.....	41
4. Valoración del taller	42
EVALUACIÓN DE LA SESIÓN.....	43
MATERIAL UTILIZADO	44
2. Sincuentos (resumen).....	44
VALORACIÓN GENERAL DEL TALLER	45
BIBLIOGRAFÍA	47
ANEXO: VALORACIONES INDIVIDUALES	48

Introducción

En el marco del espacio de formación del mes de julio que organiza Cambalache, el Grupo de Feminismo propuso el taller: *Normas y rupturas. Otras miradas feministas sobre los afectos*. Este taller tuvo lugar los días 5, 12, 19 y 26 de julio de 2006, de 19.30 a 22h., con una duración total de diez horas.

Empezamos a trabajar el tema de los afectos hace aproximadamente hace año y medio. Primero con una reflexión sobre la crisis de cuidados y la precariedad en la vida de las mujeres, donde encontramos que una de las raíces de estos problemas, por ser una parte importante en nuestras biografías y socialización, pertenece al ámbito afectivo. De ahí seguimos con el taller *Los afectos. Perspectivas feministas*; las charlas *Nuevos Modelos de Familia* (dada por Pilar Sanpedro) y *Maternidad. Apuntes feministas* (dada por Julia Pérez), el taller *El Juego del sexo. Reflexiones sobre el deseo, el erotismo y la sexualidad* (coordinado por Pilar Sanpedro), así como diferentes debates y lecturas en las reuniones que el Grupo mantiene cada miércoles

Y llegó el momento de comenzar a preparar este taller, en esta ocasión con menos mujeres en el grupo y con nuestras capacidades mermadas (en gran medida debido a la precariedad laboral). Las líneas generales del taller, los temas y algunas de las actividades se discuten y deciden entre todo el grupo. Sólo dos compañeras pueden asistir a todas las sesiones, así que llevan ellas la coordinación del taller, aunque la información sobre cómo se va desarrollando pasa por todas. Como en el taller *Los afectos. Perspectivas feministas*¹, decidimos alternar entre nosotras en la coordinación de cada sesión. Seguimos también planteando que este espacio de reflexión, formación y construcción colectiva sea mixto y de aprendizaje mutuo.

Hemos recogido en esta memoria un resumen de lo que ha sido este taller. Creemos que es una forma de contar nuestra experiencia, que sirve como documentación para todas las personas que hemos participado en él –y para quien no haya podido acudir pero esté interesada en el tema-, así como de reflexión para nosotras mismas. La memoria cuenta cómo transcurrieron las cuatro sesiones del taller, cada una con sus debates, exposiciones teóricas, actividades y material utilizado, y una valoración realizada por el Grupo de Feminismo. Al final de la memoria aparece una valoración general del Grupo y las valoraciones individuales de cada participante en el taller. Recogemos también la bibliografía utilizada en la preparación del mismo.

Esta memoria es una invitación al diálogo y a la reflexión; al cuestionamiento de las normas que nos pesan, que aceptamos y que incluso esperamos; a asomar las narices, a volver la vista atrás, a mirar hacia delante y para los lados, y que de tanto mirar y caminar *sin sentido* rompamos moldes y descubramos mundos.

¹ Para más información sobre el taller *Los afectos. Perspectivas feministas* se puede encontrar la memoria en la página web de la Asociación Cambalache www.localcambalache.org

Sesión 1

Esquema de contenidos

1. Presentación del taller y del Grupo de Feminismo
2. Presentación de las personas participantes
3. Dinámica: Qué entendemos por amor
4. Exposición teórica: afectos y amor
5. Trabajo individual y debate
6. Cierre de la sesión

Desarrollo

Participantes: 10 personas.

1. Presentación del taller y del Grupo de Feminismo²

El Grupo de Feminismo es uno de los diversos grupos de trabajo existentes en Cambalache. En él desarrollamos un proceso de formación interna, organizamos actividades formativas “externas” –como este taller– para compartir nuestras reflexiones con otras personas y llevamos a cabo un trabajo reivindicativo en la calle. En este sentido, para organizarnos con otros colectivos, formamos parte de una Coordinadora Feminista creada este mismo año en Oviedo. El Grupo de Feminismo está abierto a la participación de aquellas personas que lo deseen y podéis encontrar más información sobre su historia en la página Web de cambalache (www.localcambalache.org/feminismo/index.htm).

Hace ya algún tiempo que empezamos a trabajar el tema de los afectos desde perspectivas feministas. El pasado año ya realizamos un taller con este tema y nos quedaron ganas de seguir profundizando en el mismo, tanto a las coordinadoras como a las y los participantes, según se recoge en las evaluaciones del mismo. También hemos intentado estar presentes en la programación estable de **el local** organizando diversas actividades: varias charlas-debate con Pilar Sampedro sobre el mito del amor, la sexualidad y los nuevos modelos de familia, y un taller con el título *El juego del sexo. Reflexiones sobre el deseo, el erotismo y la sexualidad* el pasado mes de mayo; la colaboración en el Taller de Teatro Otra Tierra coordinando el debate posterior a la obra *Mi único amor*, de Lidia Falcón... El tema sigue dando para más...

El taller será coordinado de forma colectiva por parte del Grupo de Feminismo, aunque no estaremos siempre presentes todas sus integrantes. Una de nosotras actuará como coordinadora en cada sesión y otra será observadora participante, para poder evaluar la marcha del taller y para facilitar la

² Antes de comenzar, según van llegando las personas participantes, se les entregan tres documentos: dos artículos utilizados en el taller del año pasado –aunque no era necesario haber asistido al mismo, este taller sí se organiza como “un paso más”, por lo que nos parece conveniente aportar algo de información sobre lo trabajado entonces– y el panfleto elaborado por el Grupo de Feminismo para el 8 de marzo de 2006, como muestra de las líneas de trabajo del Grupo. Todos estos documentos pueden leerse en el apartado “Material utilizado” de esta sesión.

elaboración de la memoria del mismo. Ninguna de nosotras somos expertas en el tema, y tampoco en coordinar talleres; para nosotras el taller es también un espacio de aprendizaje.

Antes de comenzar, es necesario plantear algunas “normas” a respetar dentro del taller: escucha, respeto, privacidad, tener en cuenta en nuestras intervenciones que hay gente a la que le cuesta más hablar y todo el mundo tenemos que tener la posibilidad de participar, también que aunque queremos que sea participativo no queremos que ninguna persona se sienta obligada...

Una cosa más: nosotras planteamos siempre nuestras actividades de forma mixta, porque pensamos que somos seres en relación y, por lo tanto, para cambiar tenemos que cambiar todas las personas, hombres y mujeres. Sin embargo, porque en el grupo por ahora seguimos siendo sólo mujeres y también porque han sido principalmente las mujeres feministas las que se han cuestionado estas cosas y por lo tanto han hablado desde ellas, los contenidos del taller están más dirigidos a cuestionarnos cómo vivimos los afectos nosotras, las mujeres. Hemos intentado, en la preparación del taller, tener en cuenta las situaciones de ambos géneros, unas no se explican sin las otras. Pero pedimos un esfuerzo a los hombres que se han atrevido a participar para que nos hablen desde ellos...

La estructura del taller es la siguiente: las dos primeras sesiones vamos a dar herramientas para reflexionar algunas cuestiones sobre los afectos; la tercera sesión trabajaremos más sobre nuestras vivencias concretas en lo micro, es decir, a nivel personal y relacional en nuestros contextos, y en la cuarta eso mismo desde un enfoque más macro, es decir, ¿cómo afecta nuestro modelo social al tema de los afectos?...

2. Presentación de las personas participantes

Se presenta cada persona y dice las expectativas con las que viene al taller. Las expectativas que salieron fueron las siguientes:

- Dar continuidad a lo trabajado con anterioridad en el grupo de trabajo.
- Ver qué se puede hacer en positivo con los afectos (alternativas posibles).
- Estar interesada.
- Para ella será como “grupo de auto-ayuda”.
- Continuidad del curso de julio del año pasado, que le gustó mucho.
- Pensar desde lo concreto y ver formas de alternativa reales.
- Vino al taller de sexualidad de Pilar Sampedro y se animó a venir a éste.
- No tiene expectativas.
- Le gustó el título.
- Le gusta el tema.
- Trabajó con mujeres en el pasado.
- Está buscando la manera de integrarse en **cambalache**. Se siente identificada con lo que se trabaja y con cómo se trabaja en la asociación.
- No tiene expectativas.
- Viene de vez en cuando por **el local**, cuando puede.
- Le gustaría profundizar en el tema de los afectos.

3. Qué entendemos por amor

La coordinadora pide a las participantes que escriban 3 palabras/frases sobre lo que piensan que la sociedad entiende por amor. No su propia definición de amor, pues eso requeriría un tiempo de reflexión y, en principio, también pensamos que sería más difícil entrar por lo personal. Tras unos pocos minutos, se hace una rueda rápida de intervenciones. Lo que sale³ es lo siguiente:

Sufrir	Anhelos de lo que no se tiene	Comprensión
Cariño	Respeto	Sexo
Media naranja	Irracional	Amor eterno
Pareja	Dependencia	Hijas/os
Rutina	Violencia	Enamoramiento
Interacción	Sexo asegurado o no	Afecto
Turbulencia	Estado ideal de la persona	Trastorno hormonal
	Si no estás enamorada/o, te falta algo	Amor romántico de Hollywood

¿Qué entendemos por amor? Cuando hablamos de amor el término puede sugerirnos muchas cosas y quizás también muchas confusiones. No todo el mundo entiende o siente lo mismo. Se comentan las diferencias y se comparan con la diapositiva de Fina Sanz:

▪Reto	▪Tristeza	▪Gratuidad
▪Necesidad de sentirse querida	▪Separarse	▪Distancia
▪Necesidad de querer	▪Pudrirse	▪Implicación
▪Soledad	▪Total disponibilidad	▪Abandono
▪Esfuerzo	▪Placer	▪Lástima
▪Sacrificio	▪Repetir historias	▪Miedo a no dar la talla
▪Herida	▪Dependencia	▪Enfermedad
▪Debilidad	▪Idealización	▪Salud
▪Celos	▪Vivir el presente	▪Cuando no lo tengo me agobia
▪Posesión	▪Exigencia	▪Fidelidad
▪Miedo	▪Selección	▪Engaño
▪Conflicto	▪Compartir	▪Tranquilidad
Compañía/soledad	▪Fusión	▪Vivir con alguien
▪Desafío	▪Amistad	▪Seducción
▪Respeto del espacio	▪Inaccesibilidad	▪Alegría de vivir
▪Lucha	▪Fantasías	▪Autodescalificación
▪Reconocimiento social	▪Sexualidad	▪Deseo
▪Agobio	▪Fogosidad	▪Ilusión
▪Seguridad	▪Miedo al compromiso	
▪Enamorarse	▪Me paraliza	

Se comenta si vemos si hay muchas diferencias con lo que nos ha salido en nuestro grupo, si nos sorprende alguna definición, si también han salido definiciones muy diversas o hay más homogeneidad, etc. También si creemos que hay diferencias en función del género, de la edad, de la cultura, etc. para introducir la idea del amor como construcción socio-histórica y, por lo tanto, variable.

La coordinadora explica que va a mostrar algunas ideas sobre el amor, siguiendo a Marcela Lagarde, una antropóloga mexicana y feminista, y que va a ir proponiendo algunas cuestiones para la reflexión, que al final se englobarán en varias preguntas con las que trabajaremos individualmente y nos servirán para el debate. Las participantes pueden seguir lo que aparece en las diapositivas en unas fotocopias que se les entregan en ese momento.

³ La observadora intentó copiar lo que las personas dijeron, pero no es una reproducción totalmente fiel.

4. Exposición teórica

Introducción

El amor ha tenido diferentes contenidos a través de la historia. Y, aunque se piense lo contrario, el amor es específico para cada género, cada clase social, cada edad, cada pueblo y cada cultura. El sentido del amor, como referencia simbólica, es compartido entre quienes descifran los mismos códigos y lenguajes y es a la vez diferente y único para cada quien.

Las mitologías y las ideologías del amor no reflejan lo que las personas viven. Sin embargo, la primera y constante contradicción amorosa se establece entre la experiencia vivida y el mito. “Sabemos que el amor es una cosa pero fantaseamos con otra: un amor eterno, único y permanente en el tiempo”, dice Pilar Sampedro en el artículo que muchas conocéis y que tenéis en las carpetas del taller.

Amamos de formas diferentes mientras creemos en la universalidad del amor y en que éste es *la* vía privilegiada a la felicidad. Sin embargo, y como ha aparecido también en las definiciones de antes, el amor encierra aspectos más “oscuros”: recovecos de dominio que generan desigualdad, lazos de dependencia y propiedad, así como privilegios e inequidad que generan frustración, sufrimiento...

Debemos plantearnos cada una y cada uno, y es uno de los propósitos del taller, qué significa para las mujeres y los hombres el amor; qué lugar ocupa en nuestras vidas, en la cotidianidad, en el uso del tiempo y las energías vitales; qué tipo de relaciones enmarcan nuestras experiencias amorosas...

La experiencia amorosa en nuestra sociedad está circunscrita a *la pareja* como el espacio simbólico privilegiado y *único* de su realización. La pareja es en nuestro mundo una de las relaciones más dispares y complejas, ya que sintetiza relaciones de dominio y opresión más allá de la voluntad y la conciencia, conjunta lo público y privado, lo social y lo personal abarcando la intimidad afectiva y sexual, el contacto cuerpo a cuerpo, la convivencia, la corresponsabilidad vital, la economía, el erotismo, el amor y el poder. En su diversidad, la pareja es reinventada y recreada por personas muy diferentes. Está cargada de deseos mágicos basados en mitos y dogmas, así como en anhelos y experiencias pasadas. Los desafíos que presenta son enormes... La propuesta que nos hace Marcela Lagarde es una alternativa política para transformar las relaciones y el contenido del amor sobre las bases del pacto y la negociación equitativa, que permitan la convivencia del encuentro, el amor y la libertad.

En este taller no nos vamos a circunscribir a la pareja. Creemos que hablar de afectos implica hablar de algo más amplio. Pero no queremos tampoco negar la realidad, y la realidad es que la mayoría de nuestras relaciones amorosas pasan por la pareja. A veces por parejas distintas, que tratan de construir otras relaciones alejadas de la norma, pero parejas al fin y al cabo. Consideramos necesario entonces, no sólo hablar de la pareja porque es la norma social, la base de la estructura social y familiar, sino porque es una experiencia compartida por la mayoría de nosotras y si queremos construir unas relaciones más justas, más recíprocas, con las que sintamos más a gusto, tenemos que partir de nuestra realidad más cercana; eso sí, para cuestionarla y transformarla. Reflexionaremos sobre la pareja y otras relaciones afectivas concretas en la segunda sesión, hoy –aunque evidentemente esas relaciones van a estar presentes– vamos a hablar del amor de forma un poco más general.

Os voy a ir planteando varias ideas sobre el amor y preguntas para la reflexión que, más adelante trabajaremos individualmente y luego pondremos en común. No os preocupéis, pues no se trata de reflexionar sobre cada uno de los puntos. Son más bien propuestas para pensar...

Amor e identidad

Siempre se dice que el amor es el motor de la vida, el sentido de la existencia. Pero en nuestra cultura lo es mucho más para las mujeres, pues es definitorio de nuestra identidad de género. Para nosotras el amor no es sólo una experiencia posible, es la experiencia que nos define. Hemos sido configuradas socialmente para el amor, hemos sido construidas por una cultura que coloca el amor en el centro de nuestra identidad. Vivimos el amor como un mandato de género, las mujeres debemos ser seres para el amor. Lo vemos en nuestra vida cotidiana: una persona puede tener un trabajo que le gusta, tener relaciones afectivas importantes, etc. pero si no tiene amor, le falta algo... Y eso, aunque también es importante para los hombres, lo es mucho más para las mujeres. No es lo mismo un hombre sin pareja que una mujer sin pareja... En relación con esto, nos dice Charo Altable, que "al leer los libros sobre el amor escritos por mujeres y varones, podemos observar que las mujeres, cuando hablamos de amor, hablamos de nosotras mismas aún no queriendo y los varones no hablan de ellos aún queriendo". ¿Qué papel le damos en nuestra vida al amor? ¿Qué importancia tiene en nuestro proyecto vital? ¿Creemos que hay diferencias en función de nuestro género?

Las mujeres y hombres no nacemos amando, aprendemos a amar. Nuestro primer aprendizaje del amor lo tenemos en la primera relación de cuidado entre la criatura y una figura adulta. En el patrón tradicional de género casi siempre es la madre quien cuida a sus criaturas. En esa relación aprendemos contenidos y objetivos del amor, aprendemos y desarrollamos necesidades amorosas y deberes amorosos. También lo aprendemos en todas las relaciones que vendrán después; siempre estará en juego el amor. Cada relación personal es una relación pedagógica sobre el amor. Nos educamos, nos re-educamos, nos educan; y también nosotras educamos a otros y a otras. Aprendemos lo que está prohibido y lo que está permitido, las necesidades que asociamos al amor, tanto las propias como las de las personas a las que amamos... No sólo aprendemos de nuestras relaciones vividas, también de las que tenemos cerca, de las que nos sirven como ejemplo, como referente. También aprendemos de la literatura, del cine, etc. ¿Cómo hemos aprendido a amar? ¿Cuáles han sido nuestros referentes? En este sentido, Marcela Lagarde nos plantea que pocas veces aprendemos de las historias de amor de personas de carne y hueso que funcionan bien, y que suelen tener poco de los mitos.

El amor tiene que ver con el cuerpo. Su sentido, las prohibiciones, las necesidades, los deberes que vamos aprendiendo van marcando nuestro cuerpo. Las relaciones amorosas tienen como centro el cuerpo. Pero el amor está también en la imaginación de las personas. Cada persona lleva en su imaginación a seres que ama y a seres que amó, e incluso a seres que vendrán en el futuro y que amará. Muchas mujeres en el mundo obtienen más satisfacción de los seres del amor que fantasean como futuro que de los seres concretos con los que se relacionan en el presente, en la vida cotidiana. "Como todavía no existe la persona concreta que me ame como yo quiero ser amada, yo me la imagino y eso me hace feliz". ¿Cómo marca el amor nuestro cuerpo? ¿Cuál es nuestro imaginario amoroso? Cuando cuestionamos el amor como mito, como norma y tratamos de modificar nuestras relaciones amorosas, ¿modificamos también nuestras fantasías?

La palabra amor viene del latín. Significa vivo afecto o inclinación hacia una persona o cosa. No solamente amamos personas, también amamos animales, a la Naturaleza, objetos entrañables que tienen un significado, amamos procesos individuales o colectivos, amamos luchas políticas, sociales... El amor es una experiencia de relación con el mundo, de aprehensión del mundo, y también de una misma. La experiencia del amor propio es fundamental. El amor es una experiencia vital y constante, siempre amamos: a alguien, a algo... El amor nos mueve a actuar, a transformar... la pregunta será hacia dónde nos mueve, a transformar qué y para qué... ¿Qué/a quiénes amamos? ¿Hacia dónde nos conduce ese amor?

¿Cuál es nuestra biografía amorosa? El amor marca nuestra vida. Acontecimientos importantes ligados al amor son los que inician etapas de nuestra vida y ponen fin a otras. Descubrir cuáles son los hitos amorosos de nuestra vida es una clave metodológica para conocernos. ¿Qué acontecimientos amorosos han marcado nuestras vidas en sus diferentes etapas (infancia, adolescencia, juventud, madurez)? Otra clave metodológica sería pensar en cuáles hemos vivido como encrucijadas, como momentos en los que hemos tenido que optar entre un camino u otro, entre anteponer esto o lo otro, y cuándo hemos elegido el amor y cuándo otra cosa. También podríamos pensarlos en clave de género, como mandatos: se supone que a cierta edad tienes que tener pareja, tienes que desear tener hijos, etc. Evidentemente, hay diferencias de género en esos mandatos y en cómo hemos de vivirlos. También podemos reflexionar sobre los hitos amorosos que no coincidieron con las reglas, las “rupturas” de la norma (amores prohibidos por la edad, porque la persona era “inconveniente”, por el momento, por las diferencias...). Son muchas las personas “disidentes”: la que en vez de novio tuvo novia, la que no solamente ama a una persona sino que se da el lujo de amar a dos y a tres al mismo tiempo y con intensidad, la que se enfrentó a su familia y se fue de casa, la que decidió no irse a vivir con su pareja... Estas “rupturas” también marcan nuestra vida.

Sincretismo de género. Marcela Lagarde llama sincretismo de género a la contradicción entre tener vidas marcadas por hitos obligatorios y, al mismo tiempo, tener vidas marcadas por transgresiones o rupturas. Defiende además que es una característica de las mujeres contemporáneas, y creo que podemos estar de acuerdo en que también lo es de algunos hombres contemporáneos. Somos producto de una configuración de género muy tradicional y, al mismo tiempo, producto de una nueva construcción de género y eso genera muchos conflictos, tanto a nivel individual como colectivo. A veces, vivir entre estas contradicciones, se convierte en el arte de ir resolviéndolas e ir creando una forma propia de vivir... Para ello hemos de ser conscientes de que estos conflictos nos acompañarán toda nuestra vida y también de que no estamos solas, ni solos, en esa búsqueda... ¿Somos conscientes de nuestras contradicciones subjetivas entre mandatos de género tradicionales y lo que hemos llamado transgresiones?, ¿cuáles reconocemos en torno al amor?, ¿las vivimos de forma conflictiva? Generalmente, nos dedicamos a cuestionar más otras esferas de nuestra vida y dejamos sin tocar la tradición en todo lo que tiene que ver con el amor... Marcela Lagarde dice que “mantenemos el amor en formas tan tradicionales que darían gusto para un museo. Somos modernas en apariencia. En la carrocería, en el estilo, en las formalidades. Pero la propia subjetividad, lo que está más ligado a los afectos configuradores de nuestra identidad de género, el amor, permanece intocado. Nuestro sincretismo es a veces tan lastimoso porque el amor, tan central en la vida de las mujeres, resulta el espacio más tradicional en las mujeres modernas”. Por esta razón, ella mantiene que para amar hay que conocer, hay que tener conocimientos...

Amar y conocer. La clave tradicional es que el amor se da solo, que no hay que analizar nada; el amor llega inesperadamente, te sale del corazón y sólo hay que entregarse a él... La ignorancia se llega a considerar un atributo del amor. Sin embargo, nosotras nos planteamos que para amar hay que conocer, y sobre todo conocernos a nosotras mismas. Quién soy, qué quiero, qué necesito, qué deseo, qué puedo, qué hago... Si no conozco quien soy, probablemente lo que esté haciendo al amar es cumplir mandatos amorosos... Si no sé lo que quiero, probablemente esté dispuesta a querer lo que otros quieren para sí, como si yo lo quisiera para mí. Si no sé qué deseo o reprimo mis deseos por prohibidos, me convierto en territorio del deseo de otros y vivo para realizar los deseos de otros u otras. Y qué deseo no es lo mismo que qué quiero, ni que qué necesito... Para contestar a estas preguntas necesito ubicarme en el mundo, ubicarme también en mi propio proceso vital. La edad, por ejemplo, es una clave fundamental para el amor. Las respuestas a las preguntas planteadas anteriormente van cambiando con el tiempo, no queremos lo mismo, no deseamos lo mismo, no necesitamos lo mismo... Las necesidades amorosas no son naturales, ni absolutas. Definirlas pasa por jerarquizarlas y priorizarlas. Por saber lo que necesito aquí y ahora, y lo que no necesito aquí y ahora. Para ello hemos de analizar, entender, comprender... ¿Nos planteamos quiénes somos, qué

queremos, qué necesitamos, qué deseamos, qué podemos y qué hacemos? ¿Reconocemos diferentes respuestas en distintos momentos vitales?

Para tener juicios propios sobre el amor necesitamos una filosofía amorosa, una concepción del mundo y de la vida. Si no la tenemos definida, probablemente estemos funcionando con la filosofía amorosa tradicional, que es la filosofía patriarcal con la que nos educaron. Y, como decía antes, es en la subjetividad ligada al amor donde la filosofía patriarcal permanece casi intacta. Marcela Lagarde defiende que existe una filosofía amorosa alternativa, gestada por lo menos desde el siglo XVIII, que sería la filosofía feminista, y ésta plantea una nueva perspectiva, sobre la vida, las relaciones, las personas y el amor. El amor ha sido un tema central en su análisis sobre el mundo, y las feministas han desarrollado una crítica sistemática al amor tradicional y han planteado alternativas desde distintos ángulos: la sexualidad, las relaciones sociales, la familia, la pareja... ¿Tenemos una filosofía amorosa propia?, ¿nos hemos planteado alternativas a la filosofía patriarcal?

El primer paso fundamental fue ubicar el amor en la historia: decir que el amor no es algo natural, que no es un hecho ahistórico, sino que se construye históricamente, que es un hecho aprendido socialmente. En la visión tradicional, el amor es universal y ahistórico, es eterno, tiene valores universales idénticos y se rige por una moral universal. ¿No caemos muchas veces en la visión normativa, ahistórica y universal del amor, en el mito? Ej.: películas amorosas, ¿con quién nos identificamos? En la visión feminista, el amor es histórico –está condicionado por las épocas y por las culturas–, está especializado por géneros –es decir, tiene normas y mandatos diferentes para las mujeres y para los hombres– y va de la mano con el poder.

El amor y el poder están vinculados. Porque el amor es una fuente de poder: muchos mecanismos amorosos permiten acumular poder; al amar y ser amadas ganamos poder, y lo perdemos al no amar ni ser amadas. Porque la experiencia amorosa es también una experiencia política. Porque el amor reproduce formas de poder. Y porque el amor es también un espacio para la emancipación política. El feminismo critica al amor que somete, que se impone, que profundiza y perpetúa las desigualdades. El amor puede convertirse en un espacio para transformar las relaciones de poder en la vida persona, en la pareja, en la familia y en la sociedad. No es posible transformar el amor si no se transforma la sociedad, pero tampoco es posible transformar la sociedad si no se transforma el amor. El feminismo, al demandar una nueva ética amorosa, está demandando nuevas relaciones de poder, nuevas relaciones políticas, es decir, una sociedad distinta. ¿Qué relaciones de poder reproducimos en nuestras relaciones amorosas? ¿Tenemos una ética amorosa? ¿Es posible hacer un trabajo sólo individual en este sentido?

Malentendidos en el amor

Empezábamos esta sesión preguntándonos ¿qué entendemos por amor? Charo Altable, en su libro *Penélope o las trampas del amor*, nos plantea lo que en su opinión no debe confundirse con amor. Son cuestiones sencillas pero que nos pueden hacer pensar.

El amor no es compasión. La compasión es un sentimiento de tipo paternalista; quien compadece se siente superior al sujeto compadecido. Está basado en la desigualdad. Cuando compadecemos miramos al otro como objeto, de una desgracia, no como sujeto.

El amor no es un sino. El amor no es un destino, es una elección. Considerar el amor como un destino o azar supone evitar la responsabilidad y no nos empuja a cambiar

El amor no es el encuentro con la “media naranja”. Relacionado con lo anterior, el amor es más “un camino que se hace al andar”, encontrando y compartiendo con las personas compañeras del camino.

El amor no es sinónimo de matrimonio. Ni de convivencia, ni de pareja. En realidad, el matrimonio fue creado para procrear y heredar, no para amar, así que sería algo contradictorio. Casarse es más una cuestión de conveniencia y economía, pues el matrimonio es sobre todo un contrato económico y un seguro.

Amor no es dolor. El dolor y el sufrimiento van unidos al concepto de amor cristiano, que redime culpas; o al amor cortés, que siempre es un amor irrealizable; o a la ausencia o ansia de amor; es decir, al amor-mito.

Amor no es posesión. O control del otro, sino intercambio. Pero para ello el amor debe darse entre iguales, si no el amor se convierte en relación de dominación. Y el poder, el control, la dependencia destruyen...

Amor no es fantasía de amor. Aunque el amor esté lleno de fantasía, no debe confundirse con la fantasía de amor, en la que todo es perfecto y hecho a la medida de nuestro deseo. El amor exige fuerza de voluntad...

5. Trabajo individual y debate

Se propone reflexionar individualmente 15' sobre las siguientes preguntas (las planteadas en la exposición) para luego abrir un debate. La coordinadora explica que no es necesario contestar a cada una de ellas, son propuestas, se trata de pensar en lo que nos sugieran...

- ¿Qué papel le damos en nuestra vida al amor? ¿Qué importancia tiene en nuestro proyecto vital? ¿Creemos que hay diferencias en función de nuestro género?
- ¿Cómo hemos aprendido a amar? ¿Cuáles han sido nuestros referentes?
- ¿Cómo marca el amor nuestro cuerpo? ¿Cuál es nuestro imaginario amoroso?
- ¿Qué/a quiénes amamos? ¿Hacia dónde nos conduce ese amor?
- ¿Cuál es nuestra biografía amorosa? Hitos amorosos. Encrucijadas. Mandatos de género. Rupturas.
- ¿Somos conscientes de nuestras contradicciones subjetivas entre mandatos de género tradicionales y lo que hemos llamado transgresiones?, ¿cuáles reconocemos en torno al amor?, ¿las vivimos de forma conflictiva?
- ¿Nos planteamos quiénes somos, qué queremos, qué necesitamos, qué deseamos, qué podemos y qué hacemos? ¿Reconocemos diferentes respuestas en distintos momentos vitales?
- ¿Tenemos una filosofía amorosa propia? ¿nos hemos planteado alternativas a la filosofía patriarcal?
- ¿Qué relaciones de poder reproducimos en nuestras relaciones amorosas? ¿Tenemos una ética amorosa? ¿Es posible hacer un trabajo sólo individual en este sentido?

Ideas que surgieron en el debate⁴

M__ Comienza disculpándose por no poder aportar mucho.

Amor: acumulación, dependencia, lo llena todo

⁴ La observadora recogió todo lo que pudo pero, evidentemente, no es todo. En cada intervención se señala con una M o una H si quien interviene es mujer u hombre, y con una C si es la coordinadora.

Modelos: familia, películas

Intenta desengancharse de esta idea de amor

Lo que más le preocupa ahora es hacia dónde volcar ese amor que tienes/sientes si no tienes pareja, hijas/os, etc. Eso que sientes que tienes para dar, hacia qué o quiénes lo vuelcas. ¿Es una necesidad o nos enseñaron a tener que sentir esa necesidad?

M__ Amor (en la sociedad): anhelar lo que no se tiene. Contradicción: necesidad de no ofrecerse nunca del todo al otro/a, para no perderlo. Deseo: cambios físicos; no se puede mantener en el tiempo.

Amor (para ella): algo más amplio. Aristóteles: amistad si las personas implicadas ostentan el mismo poder; si has dominación, no hay amistad. Ella lo vive con muchas contradicciones. Intenta separar amor y deseo. Amor como capacidad creadora y de compartir con las/os demás. Por mandato de género, en la amistad entre mujeres muchas veces hay competitividad; también por mandato de género esas amistades quedan en segundo plano cuando aparece “el amor”.

Necesidad de poner racionalidad en el amor. Relaciones estables y duraderas sin deseo. Para ella, el deseo identificado como amor es sufrimiento. Necesidad de restar importancia al enamoramiento más hormonal.

H__ Cuestiona el discurso de la anterior participante planteando que en la teoría suena muy bien pero que es muy difícil de llevar a la práctica.

M__ En su vida, nunca puso la amistad en segundo plano, pero no cree que amor y amistad sean comparables ni equivalentes. Para ella, el problema del amor está en cómo se convive, en cómo renunciar a otras cosas.

H__ Hace referencia a una de las intervenciones anteriores (de M), planteando que no cree que dijese sus ideas como una receta generalizable, sino como lo que se plantea ella, ahora, en este momento de su vida.

H__ Dice que se siente en desventaja, porque ve que hay gente en el grupo que tiene estos temas muy pensados, pero “guay”.

H__ Relaciones excluyentes, intensas, de dependencia... no sólo lo vive con relaciones de pareja, de amor.

¿Qué le pedimos a las relaciones en diferentes momentos de la vida?

Adolescencia: mucha importancia al grupo retroalimentado

Ahora: importancia al grupo, pero pide que también se construya hacia fuera el grupo.

Amor: “El otro soy yo”. Cristina Peri Rossi: la empatía con el otro, ponerse en el lugar del otro. Vínculos de apoyo mutuo de afecto. Es difícil defender este tipo de vínculos cuando el entorno (tiempos, espacios...) te empujan a otra cosa. Ve diferencias en función de género. Desde los hombres, muy presente el rollo del éxito en las relaciones, “conquista”. Tener relaciones, valoradas socialmente. La soledad como algo que se denigra.

H__ Intenta trabajar “el enfoque” en las relaciones amorosas. Su percepción y respuesta ha variado mucho en el tiempo.

Vino al taller con una idea de amor centrado en la pareja, pero ve que hay gente en el grupo que habla de otras formas de amores. Necesita saber qué piensa cada una de las personas presentes del amor de pareja; definiciones.

Para él, el amor es importante como un campo de trabajo para crecer como ser humano. Ve diferencias en función del género por los condicionantes que nos vienen dados.

Referentes en el amor: padres, amigos, televisión...

H__Le parece interesante y real la idea que se planteó en la exposición de que a veces nos fijamos más en referentes "lejanos" (televisión...) que en alternativas "cercanas" de relaciones que funcionan. No estamos acostumbradas/os a hablar de ello.

M__En su entorno cercano: violencia física y psíquica. Así que para ella eso no es una alternativa cercana que funcione. Sabía que no quería eso.

Últimamente pregunta a matrimonios cercanos que llevan alrededor de 20 años juntos que cómo lo hacen. Dice que recibe diferentes soluciones: unas/os acostumbradas/os a que el deseo va y viene, otras/os que comparten sólo la parte afectiva de la relación, y aspectos intelectuales y sociales los comparten con otras personas...

M__¿Por qué es lo ideal el estar juntas/os tantos años?

H__¿No seremos víctimas de lo opuesto a lo que era la norma hasta ahora? Rollo de "usar y tirar" las relaciones.

M__Su biografía: consecuencia del rechazo del modelo tradicional. Le cuesta mucho la convivencia. Cultiva mucho la amistad. Pero cree que ese rechazo le hizo perderse algunas cosas positivas del amor tradicional, aunque no con respecto a la convivencia. Ahora se está replanteando cosas. Ante el riesgo, no intentó intermedios.

M__Dice que está en el camino contrario a la persona de la intervención anterior. También se está replanteando cosas, pero para ver cómo pasa del modelo tradicional a alguna alternativa.

Difícil: todas sus amistades están muy ocupadas. Hijas/os.

M__Vivió el amor de muy diferentes maneras (normas y rupturas) en diferentes momentos de su vida. Durante mucho tiempo no sabía lo que quería, pero sabía muy bien lo que no quería. Mensajes externos: abuela con el "se te pasa el arroz", norma alternativa de los 70-80 con el mito de la liberación sexual.

Para ella, emancipación no está en tener muchas parejas sexuales (sistema patriarcal). Rechaza el modelo tradicional pero también la norma de relaciones de "usar y tirar" de amor y amistad basadas en la pulsión y el deseo.

Piensa que para creer en el afecto hay que ser anticapitalista. Capitalismo: pulsión y muerte.

Sincretismo: entre la norma y la trasgresión. Piensa que ocurre para las mujeres, pero también para los hombres (crisis de identidad).

Idea de la "erótica creativa"

Su idea del amor: vínculos estables y duraderos, los que eliges racionalmente, la amistad. Cree que hay que quitar importancia a la pulsión sexual, sin renegar de ella (su "justa" importancia). Necesidad de trabajar el deseo creativamente con una persona que te interese y "pactar". Piensa que el deseo se construye; no estamos predeterminadas/os.

Necesidad de hablar de la amistad entre mujeres.

H__Piensa que hombres y mujeres no somos tan distintos. Él no siente las ideas que se han estado planteando en la sesión (como propias de mujeres) tan distintas a las que puede pensar él.

Piensa que hacer generalizaciones para hablar de hombres y mujeres nos hace daño.

C__Pone el ejemplo de un ejercicio que se hizo en el taller de sexualidad de Pilar Sampedro en que se pidió que pensáramos que aspectos femeninos y masculinos (según los estereotipos) veíamos en nosotras/os. Necesidad de hablar en general de hombres y mujeres, de las normas y los estereotipos, porque nos afectan aunque no las compartamos.

M__Peligro de que las generalidades se conviertan en estereotipos.

Las vivencias del día a día no se corresponden con los estereotipos.

H__Hay que tener en cuenta los estereotipos porque nos afectan en las relaciones reales.

M__¿Vamos a intentar partir desde experiencias personales par ver hasta qué punto se corresponden con estereotipos o son alternativas y extrapolables? Para ella, modelo y estereotipo son sinónimos.

M__Para ella, modelo y estereotipo no son sinónimos.

[Se produce una pequeña discusión y se llega al acuerdo de que modelo y estereotipo no son sinónimos, el segundo es un reduccionismo del primero y hay que tener cuidado con cómo lo utilizamos; y más si cabe estando en un grupo mixto. Se defiende, sin embargo, la utilidad de hablar del modelo aunque creamos que las personas que estamos en el taller no nos correspondemos con el mismo porque por un lado, eso es ingenuo y, por otro, nos sirve para entendernos, compararnos, buscar alternativas, etc. Y no sólo queremos cambiarnos a nosotras, las que estamos en el taller, también queremos hacer reflexiones más generales...]

M__¿Cómo gestionamos cada cual nuestras vidas?

Nos quejamos de que no tenemos modelos alternativos. Si no creamos modelos, ¿cómo hacemos con la maternidad, por ejemplo? Dice que si se extrapola su modo de vida actual, la especie se extingue.

H__Las “ayudas a la maternidad” existentes son para ayudar a mantener el modelo tradicional de maternidad y sociedad.

C__Después de intentar cortar el debate varias veces porque hay algunas personas que no han intervenido, lo consigue y pregunta a las personas (dos) que todavía no han hablado en el tiempo del debate si quieren comentar algo al grupo. Las dos intervienen.

M__Dice estar en la línea de lo que se habla.

Vivimos con muchas contradicciones.

No hay que restarle importancia al enamoramiento.

M__Amor: mucho más amplio que la pareja. Incluso amor a sí misma/o.

Cambio y modelos: se están dando cambios a nivel político, pero también deben darse desde lo individual. Ej.: ley de violencia de género. Si no se trabajan las relaciones personales, la ley no es suficiente.

Lleva diez años con su pareja: compartiendo muchos cambios, despistes, etc. para ver cómo hacerlo de otra manera y que para que una gane el otro no tenga que perder.

Referencia a estudio de universidad de Oviedo: macro (progres), micro (tradicional), de Sandra Dema.

6. Cierre de la sesión

Se ofrecen dos definiciones de amor...

Ven a dormir conmigo: no haremos el amor, él nos hará. *Julio Cortázar*

Eso a lo que llamamos amor es la fascinación de creer durante un tiempo que tú y la otra sentís lo mismo. Ese es el enamoramiento: miramos de la misma manera el mundo, sentimos lo mismo. Ese hechizo se rompe en un momento y entonces o te separas o aparece el amor real, que es cuando consigues amar a alguien aun a pesar de que sabes que no es igual, que no vive las cosas de la misma manera. Se instala entonces una especie de amor a la diferencia, desde una soledad que sólo se rompe a ratos, en la fusión de la cama. Para mí la definición más grande del amor es llegar a la empatía con el otro, ponerse en el lugar del otro. *Cristina Peri Rossi*

Evaluación de la sesión

Respecto a **la presentación del taller y del Grupo de Feminismo**, creemos que es necesario dedicarle tiempo a la presentación del taller, pues es lo que va a enmarcar las relaciones grupales durante el desarrollo del mismo. Queríamos contar muchas cosas pero fuimos demasiado deprisa y no profundizamos de verdad en cada una de ellas. Para otra vez, pensamos que es especialmente importante dedicarle más tiempo a las normas y a la estructura del taller.

En cuanto a **la dinámica “Qué entendemos por amor”**, a pesar de que la coordinadora explicó más de una vez que no se trataba de poner la idea personal que cada una tiene sobre el amor, hubo personas que sí hablaron desde ahí y eso se vio claramente en el debate posterior. Nos preguntamos si estas personas difieren de las otras en cuanto a formación teórica sobre el tema o no. Eso no supuso, en cualquier caso, ningún problema, pues se trataba simplemente de ver cómo lo que entendemos por amor, aun compartiendo el mito, puede ser muy diferente...

La exposición teórica duró menos tiempo del previsto (30' en vez de 50'). Eso no interfirió con la claridad de la exposición y además compensó con pequeños tiempos “perdidos” a lo largo de la sesión.

Respecto **al trabajo individual y debate posterior**, debemos comentar varios aspectos. En primer lugar, varias personas utilizaron el tiempo de reflexión individual para salir fuera y fumar. Eso nos hace plantearnos que, dado que la gente iba a querer fumar, en las siguientes sesiones sería mejor dar (si se puede) unos minutos de descanso diferenciados del tiempo del taller, así como explicitar que es importante el tiempo de reflexión individual. En este sentido, si tras el trabajo individual hay una puesta en común de todo el grupo, es una decisión individual reflexionar o no; pero, si después hay un trabajo en pequeño grupo, habría que pedir un mínimo de compromiso con las compañeras y compañeros. En segundo lugar, creemos que el número de preguntas planteadas eran demasiadas para pensar sobre cada una de ellas, pero no para abrir el debate. Para la sesión siguiente, nos pareció necesario tener en cuenta los temas que se tocaron menos y también lo que salió más. En tercer lugar, el tiempo del debate fue el previsto (50') y consideramos que era adecuado en relación con el número de personas participantes, aunque los tiempos de intervención de cada una de las participantes fueron muy distintos. En este sentido, la coordinadora intentó moderar y hacer explícita esta cuestión, pero le

resultó bastante difícil. En cuarto lugar, es interesante observar que, de las intervenciones reflejadas por la coordinadora-observadora (26), 14 corresponden a mujeres y 12 a hombres, cuando del total de participantes 2 son hombres y 8 mujeres. Aunque, si hubiésemos contado la duración de cada una de las intervenciones, saldría que ocupan más tiempo las mujeres, es decir, que éstas realizan intervenciones más largas. Por último, nos preguntamos acerca de nuestra aportación como coordinadoras al debate siendo, en esta sesión, sólo dos; es decir, una haciendo de coordinadora del mismo (que exige estar atenta a las intervenciones, a quienes no hablan, etc.) –además de haber estado hablando bastante al hacer la exposición teórica– y otra de observadora (es decir, intentando copiar todo). Nos entran dudas sobre qué merece más la pena: observar mucho pero no poder intervenir o viceversa.

Material utilizado⁵

1. Artículo “El mito del amor y sus consecuencias en los vínculos de pareja”, de Pilar Sampedro
2. Artículo “El amor, una toxicomanía pareja”, de Cristina Peri Rossi
3. Panfleto elaborado por el Grupo de Feminismo: 8 de marzo de 2006

1. Artículo “El mito del amor y sus consecuencias en los vínculos de pareja”, de Pilar Sampedro.

Actualmente la violencia doméstica se ha convertido en una cuestión con una dimensión pública mayor que en otras épocas debido a la gran cantidad de interpretaciones que se realizan sobre la misma desde diferentes instancias. La idea de este artículo no es aportar un análisis más sobre el tema sino plantear una reflexión sobre un asunto que nos afecta a tod@s en alguna medida y que en el caso de las mujeres es una de las muchas variables que sustentan las situaciones de violencia. Me refiero al modelo amoroso de nuestra cultura occidental, al mito del amor-pasión y a sus consecuencias en las relaciones de pareja actuales. Intentaré analizar brevemente este modelo y sus proyecciones en el presente para plantear como hipótesis que uno de los factores (evidentemente no el único ni el más importante) que facilita, favorece y sustenta la violencia de género más dramática y también las microviolencias cotidianas en las relaciones de pareja, es el modelo de amor romántico presente en nuestra cultura. Mi reflexión comienza cuando observo que en los relatos de las mujeres que han sufrido algún tipo de violencia por parte de su pareja aparecen sistemáticamente elementos de esta idea del amor romántico sobre el que estas mujeres han construido su universo y su biografía.

Nuestra cultura es excesivamente compleja como para explicar los asuntos de la pasión y el corazón como si fuesen únicamente una cuestión de hipotálamo, de feromonas, de olor corporal o de evolución (elegimos al más apto para procrear). Mi experiencia en el campo de la clínica y la terapia de pareja me hace pensar que el tema del enamoramiento es mucho más complejo y tiene que ver, sobre todo, con la construcción que nuestra cultura realiza sobre el amor. Explicar cómo la ideología del amor y el cebo del romanticismo sustentan en nuestras sociedades la estructura familiar supone, desde mi punto de vista, entender cómo a estas alturas de nuestra historia, el matrimonio y la pareja siguen siendo núcleos fundamentales en la organización de nuestras comunidades. En una encuesta realizada por el

⁵ No reproducimos el esquema dado a las participantes para seguir el PowerPoint utilizado en la exposición teórica porque tanto ésta como las preguntas utilizadas para la reflexión individual y posterior debate ya han sido reproducidas en el apartado “Desarrollo”. Sí señalamos que nos parece conveniente utilizar estos esquemas-resumen para facilitar el seguimiento de la exposición a las participantes.

sociólogo José Luis Sangrador⁶ aparece el dato significativo de que el 90% de las personas encuestadas manifiestan que no se casarían con alguien del que no se sintiesen enamorad@s: ¿Cómo se consolida el matrimonio en sociedades no utilitaristas y librepensadoras? Uniéndolo a la pasión. Lo que no parece que hayamos aprendido es que el amor novelesco triunfa sobre gran cantidad de obstáculos, pero hay uno contra el que se estrellará siempre: la duración. Sin la idealización del amor pasión es bastante probable que nuestros escépticos y cada vez más laicos jóvenes no se unirían ni por lo civil ni por la iglesia para crear una familia. En todo caso, tendrían más claro que el matrimonio convenido para pagar el piso o la luz a medias, construir una célula económica o tener hij@s es más una cuestión de contrato y no tanto una unión romántica o pasional. Descubrir esta trampa, analizarla y asumirla genera bastante confusión en nuestras vidas, algunas dificultades, frustración y muchas consultas. Lo que más esquizofrenia produce en las parejas es que la pasión arruina la idea misma de matrimonio precisamente cuando se les había presentado como sustentadora y motivadora del mismo.

Para hablar de esta ideología del amor o construcción social del mismo me remito a un Sociólogo e Historiador suizo⁷ y a su ensayo “El amor y occidente”. Para Denis de Rougemont la cultura occidental a través de su lírica nos presenta un modelo amoroso que tiene una serie de características: la idea del amor presupone el gusto por las desgracias, por los amores imposibles (Tristán e Isolda, Romeo y Julieta), la hiper-idealización del amor y de la persona amada. De tal forma es así que el amor feliz no tiene historia, sólo el amor amenazado y condenado es novelesco y cinematográfico. Lo que exalta el lirismo occidental no es el placer de los sentidos ni la paz fecunda de la pareja, no es el respeto y el conocimiento del otro, sino el amor como pasión sufriente.

En la literatura y en el cine los personajes que encarnan a los héroes románticos no se aman; lo que aman es el amor, el hecho mismo de amar. Y actúan como si hubiesen comprendido que todo lo que se opone al amor lo preserva y lo consagra en su corazón, para exaltarlo hasta el infinito. Los amantes son más felices en la desgracia de amor que en la tranquilidad cotidiana del afecto mantenido. Se necesitan uno a otro para arder, pero no al otro tal y como es, y no la presencia del otro, sino más bien su ausencia. Son los obstáculos más graves los que se prefieren por encima de todo para engrandecer la pasión. A veces no es el obstáculo lo que está al servicio de la pasión fatal, sino que, al contrario, se ha convertido en la meta, en el fin deseado por sí mismo. Pienso, por ejemplo, en la psicología de los celos, deseados o provocados, solapadamente favorecidos para volver a sentir como al principio, y en toda la literatura que se ha generado en torno a ellos.

La literatura dotó de lenguaje a la pasión. ¿Cuántas personas reconocerían el sentimiento amoroso si no hubiesen oído hablar jamás de él? Pasión y expresión apenas son separables. A partir del momento en el que el instinto se pierde la pasión tiende a relatarse a sí misma, sea para justificarse, para exaltarse o simplemente para mantenerse. La adopción de cierto lenguaje implica y favorece el desarrollo de ciertos sentimientos: “mi vida ha sido una larga espera hasta encontrarte”, “no puedo vivir sin ti”, “sin ti no soy nada”, “pasión que aísla del mundo”, “quemadura suave”, “te quiero más que a mi vida”, “mátame de pena pero quiéreme”.

Por supuesto que actualmente en la literatura y en el cine se cuentan historias que nos dicen lo que pasa después del “fueron felices y comieron perdices”, pero aquí estoy hablando de nuestros mitos. Lo que hace que una historia se convierta en mito es precisamente ese imperio que ejercen sobre nosotr@s y a pesar nuestro y generalmente sin que lo sepamos. Un mito es una historia, una fábula simbólica, simple y patente, que resume un número infinito de situaciones más o menos análogas. El

⁶ Sangrador, José Luis. Consideraciones psicosociales sobre el amor romántico. *Psicothema*, 1993, vol. 5. Suplemento, pp. 181-196.

⁷ De Rougemont, Denis (1979). *El amor y occidente*. Editorial Kairós. Barcelona.

mito permite captar de un vistazo ciertos tipos de relaciones constantes y destacarlas del revoltijo de las apariencias cotidianas. En un sentido más estricto, los mitos traducen las reglas de conducta de un grupo. El mito se deja ver en la mayor parte de nuestras películas y novelas, en su éxito entre las masas, en las complacencias y los sentimientos que despiertan, en nuestros sueños de amores milagrosos. El mito de la pasión actúa en todos los lugares en los que ésta es soñada como un ideal y no temida como una fiebre maligna; en todos los lugares en que su fatalidad es requerida, imaginada como una bella y deseable catástrofe. Vive de la misma vida de los que creen que el amor es un destino, que nos ha de consumir con el más puro y más fuerte y más verdadero fuego que arrastra felicidad, sociedad y moral. Vive de la misma vida que nuestro romanticismo. Racionalmente sabemos que la pasión y el deseo se acaban, que la vida en común es complicada e implica una negociación constante, que la convivencia transforma irremediabilmente el deseo, sin embargo, vivimos aún en la idea del mito del amor-pasión que ha generado y genera un prototipo de relación. Sabemos que el amor es una cosa pero fantaseamos con otra: un amor eterno, único y permanente en el tiempo.

El mito del amor pasional es una construcción de Occidente. En Oriente y en la Grecia contemporánea de Platón el amor es concebido como placer, como simple voluptuosidad física. Y la pasión, en su sentido trágico y doloroso, no solamente es escasa, sino que además, y sobre todo, es despreciada por la moral corriente como una enfermedad frenética. El concepto de amor no existe en China. El verbo amar es empleado sólo para definir las relaciones entre la madre y los hij@s. El marido no ama a la mujer, "tiene afecto por ella". Los chinos son casados muy jóvenes y el problema del amor no se plantea. No comparten las eternas dudas europeas: ¿es amor o no esto que siento?, ¿amo a esta mujer, a este hombre o siento sólo afecto?, ¿amo a ese ser o amo al amor? Tampoco sienten desesperación o dolor cuando descubren que han confundido el amor con las ganas de amar. Un psiquiatra chino consideraría síntomas de locura estas cuestiones. Mientras que en muchos países los matrimonios son concertados previamente, en nuestras sociedades, la base de una institución social básica, la familia, se fundamenta en el amor romántico.

El ideal romántico construido culturalmente ofrece al individuo un modelo de conducta amorosa, organizado alrededor de factores sociales y psicológicos; durante nuestra larga socialización aprendemos lo que significa enamorarse, le asociamos a ese estado determinados sentimientos que debemos tener, el cómo, el cuándo, de quién y de quién no... Algunos elementos son prototípicos: inicio súbito (amor a primera vista), sacrificio por el otro, pruebas de amor, fusión con el otro, olvido de la propia vida, expectativas mágicas, como la de encontrar un ser absolutamente complementario (la media naranja), vivir en una simbiosis que se establece cuando los individuos se comportan como si de verdad tuviesen necesidad uno del otro para respirar y moverse, formando así, entre ambos, un todo indisoluble.

Este concepto del amor aparece con especial fuerza en la educación sentimental de las mujeres. Para nosotras vivir el amor ha sido un aspecto que empalidece todos los demás. Nuestras literarias heroínas como madame Bobary, la Regenta, Julieta, Melibea, la Dama de las Camelias, Ana Karenina... viven el amor como proyecto fundamental de su vida. La escritora Lourdes Ortiz⁸ analiza cómo en la mayoría de estas historias vemos que lo que para la protagonista es la vida entera, para el personaje masculino es sólo una parte de su existencia. El amor como proyecto prioritario y sustancial sigue siendo fundamental para muchas mujeres sin el cual sienten que su existencia carece de sentido. A pesar de los cambios profundos conseguidos en el siglo XX por el movimiento feminista, las mujeres, en mayor medida que los hombres, asumen ese modelo de amor y romanticismo que nos hace ordenar nuestra biografía y nuestra historia personal en torno a la consecución del amor. Muchas mujeres buscan aún la justificación de su existencia dando al amor un papel vertebrador de la misma,

⁸ Ortiz, Lourdes, (1997). *El sueño de la pasión*. Planeta, Barcelona.

concediéndole más tiempo, más espacio imaginario y real. Los hombres conceden más tiempo y espacio a ser reconocidos y considerados por la sociedad y sus iguales⁹.

Mientras que por lo general solemos elegir a las amistades entre aquellas que más nos gratifican, que más nos respetan y que más compensaciones emocionales y afectivas nos reportan, sin embargo, es posible que nos relacionemos a nivel de pareja con personas que no sólo no nos gratifican sino que nos llenan de amargura, sufrimiento y daño físico y psíquico.

¿Cómo explicar la persistencia del amor o la relación en estos casos? ¿Cómo se puede amar a quien te mortifica y anula? No es una cuestión de irracionalidad y me niego a creer que las personas, sobre todo mujeres, que viven estas situaciones, son tontas, masoquistas o descerebradas. Es importante que comencemos a analizar esos amores patéticos y llenos de sufrimiento, sacrificios personales y renunciadas, sobre todo, cuando en mayor o menor medida, muchas personas han vivido o soportado en las relaciones de pareja alguna que otra humillación, falta de respeto por nuestras opciones u opiniones, limitaciones a la libertad, algún que otro desprecio, presiones para hacer esto o lo otro, chantajes e imposiciones.

Las mujeres que “aman demasiado”, aquellas que buscan el amor romántico obstaculizado por la elección de personas difíciles, agresivas o controladoras tienen más posibilidades de vivir en la violencia, consentirla y permanecer en ella porque esa relación es la que da sentido a su vida.

Una de las características que tienen todas las historias relatadas por mujeres que sufren maltrato es precisamente esa discontinuidad en la relación. No son historias afectivas templadas por los años, sino que aparecen siempre intervalos de paz y dolor, fases de “luna de miel” entre los episodios de maltrato: hoy te maltrato y mañana te amo más que a mi vida, sin ti no soy nada, perdóname, te quiero; todo ello acompañado de muestras extraordinarias de cuidados y cariño hasta la próxima escena. Se le ha dado el nombre técnico de “espiral de violencia”, en la que los episodios de maltrato son cíclicos.

Cuando las mujeres se plantean abandonar al maltratador tienen que reconstruir su nueva biografía en un contexto ajeno a sus tradiciones y abandonar un lugar en el que se comportaban como amantes, esposas y madres. Se trata de dejar su proyecto vital, renunciar al amor es el fracaso absoluto de su vida, y es muy difícil que vean en ese cambio una promesa de vida mejor. Las mujeres siguen interpretando la ruptura matrimonial como un problema individual, como una situación estresante y anómala y no como la liberación de una situación opresiva que, además, debe ser tratada como problema colectivo y no individual. Y en este sentido, es la sociedad la que debe rehabilitarse, la que debe ser llevada a terapia, porque son las construcciones, las historias y los mitos de esa sociedad los que están en el origen y la raíz del problema de la violencia doméstica. Nuestro modelo social es el máximo legitimador de estos y otros comportamientos y como tal, la violencia doméstica será el plato de todos los días si no somos capaces de cuestionarnos qué tipo de sociedad genera maltratadores, qué sociedad genera esta patología del vínculo amoroso. A su vez, debemos pensar qué tipo de cultura es la nuestra para que mujeres capaces y adultas soporten, en nombre del amor, la humillación y el sufrimiento; para que en lugar de escapar de esas situaciones, busquen soluciones peregrinas y absurdas como tener hij@s, automedicarse o disculpar a su pareja para no perder aquello que fundamenta su vida: el amor.

Condenar la pasión en bloque sería querer suprimir uno de los aspectos de nuestra creatividad y de nuestra historia. Además de imposible es una tarea titánica. Mi pretensión es sólo la de alertar, prevenir, analizar, aislar la pasión, desmontarla, si se quiere, para observarla y conocer mejor sus

⁹ Altable Vicario, Charo, (1998). *Penélope o las trampas del amor*. Nau Llibres. Valencia.

propiedades. Hacernos más conscientes de este proceso nos hace más libres y hablar de la utopía nos acerca más a ella y a sus posibilidades, a la búsqueda de relaciones más alternativas al modelo al uso, de mayor calidad, más plásticas y que nos ahorren sufrimiento. Mi experiencia profesional y también personal me dice que quien da mucha importancia a su vida amorosa en detrimento de otros aspectos vitales sufre más, se suscribe antes al sufrimiento como meta, en comparación con aquell@s que muestran menos interés por el campo sentimental y que ponderan en su justa medida la vivencia del amor.

Me gustaría educar a las nuevas generaciones en un análisis más crítico de este modelo amoroso y estaría más conforme si les hiciéramos planteamientos más realistas sobre la arbitrariedad de la elección amorosa. Me gustaría que entendamos que no hay nadie en el mundo que pueda colmarnos definitiva y eternamente, que los afectos son múltiples, de diferente pelaje y complejidad, que el amor no puede basarse en renunciaciones y sacrificios y que nunca deberíamos abandonar nuestra individualidad, nuestros proyectos personales, nuestro espacio propio en aras del amor.

2. Artículo “El amor, una toxicomanía pareja”, de Cristina Peri Rossi

Me parece redundante volver a escribir sobre el amor, después de haber publicado la novela **Solitario de amor** (Grijalbo Editor) que ha dado bastante que hablar y polemizar. No es una novela de tesis, aunque haya implícita una tesis en ella: los novelistas convertimos las ideas en ficción. Sin embargo, acepto la propuesta de Lidia Falcón de escribir explícitamente sobre el amor para agregar algo más a lo que ya he dicho en la novela, ya que en todo caso, he escrito sobre un caso particular, subjetivo, como ocurre siempre con las historias literarias.

Estimar, querer, amar y adorar

Nuestra lengua tiene varias palabras para designar la afectividad: estimar, querer, amar y adorar. No son sinónimos, porque a pesar de lo que dicen las gramáticas, no existen palabras iguales, hay un matiz de significación sutilísimo que las distingue. La estimación es la valoración subjetiva que hacemos de alguien y tiene que ver tanto con el objeto como en[sic] el sujeto: si estimamos a una persona es porque **representa** para nosotros alguna clase de valor prestigioso en nuestra escatología.

Estimamos a muchas personas porque consideramos valiosas muchas propiedades: la belleza, la inteligencia, la sensibilidad, la bondad, la generosidad, etc. en general, la estimación tiene que ver con la racionalidad: es una apreciación presuntamente objetiva del otro.

No hay nada más subjetivo que el amor

Estimamos a nuestros amigos porque los elegimos en un acto de valoración que dice tanto acerca de ellos como de nosotros mismo[sic]. En el amor, en cambio, no hay necesariamente una valoración estimativa de carácter objetivo: el objeto de nuestro amor es infinitamente valioso porque nos da placer, y dice más acerca de nosotros mismos que acerca del objeto amado. Dice sobre la índole de nuestro placer, no hay nada más subjetivo que el amor, porque es una elección del placer, no de los valores objetivos.

No amamos a nuestros amigos, aunque los estimamos: amamos a quien nos produce un placer único, intransferible e irracional, desconocido para los demás.

De ahí que resulte ridícula la pregunta tan común de qué tiene la persona para ser amada: la respuesta a esa pregunta está en el amante, no en el amado. No hay que buscar en el objeto del amor las prendas valiosas, porque si el amor fuese una estimación racional, amaríamos a nuestros amigos. La única e intransferible respuesta que da el objeto amado es a nuestro deseo. Por eso, porque es la única respuesta posible a nuestro deseo, el amor dice acerca de nosotros mismos más que acerca del

otro; lo que tiene la persona amada para el amante es el poder de satisfacer nuestro deseo, por loco perverso que sea, y por eso es insustituible.

El placer puede ser dolor

El amor contesta a la pregunta más compleja que se puede plantear el ser humano: ¿qué es lo que deseo? ¿Cuál es mi placer? Y el placer puede ser incluso el dolor: amo a quien me hace sufrir más, por ejemplo.

De ahí que la mejor definición acerca del amor la haya dado Freud: el amor es la sobreestimación del objeto en el que se ha fijado la libido. El carácter obsesivo y dependiente del amor reside precisamente en que es percibido como la fuente del placer y del displacer: la presencia del ser amado nos conduce al paraíso o al infierno, su ausencia nos angustia o nos libera momentáneamente. Si el amor es la respuesta a la pregunta más íntima que nos podemos hacer, es decir, cuál es nuestro placer (cuál es nuestro deseo) se deduce claramente que las prendas o propiedades del objeto amado no son de carácter racional u objetivo, sino que tienen que ver con nuestro inconsciente y con nuestras fantasías del goce, de ahí que la variedad de significados es tan grande como la de personas: yo disfruto con mi destrucción, por lo cual elegiré un objeto castrador, yo disfruto con la sumisión, por lo tanto elegiré un objeto dominador, etc.

Conducirnos al infierno

Una de las tonterías más grandes que suelen decirse es que en el amor tiene que haber amistad. La amistad y el amor son de índole completamente diversa: la amistad satisface nuestras necesidades racionales, el amor, las inconscientes. ¿Cómo puede haber amistad con el objeto que puede conducirnos al infierno, al dolor, a la opresión, a la angustia? No somos amigos de la persona a la que amamos porque no deseamos su satisfacción, sino la nuestra; no deseamos su bienestar, sino el nuestro; no queremos oírlo, sino que nos escuche; no queremos su libertad, sino una sujeción[sic] igual a la nuestra; no anhelamos su independencia, sino un sometimiento equivalente al que sentimos.

El amor nos retrae a la situación de dependencia postnatal: el niño llora cuando la madre se aleja, sonríe cuando se acerca. Todos volvemos a ser niños de pecho cuando amamos, parias cuando nos separamos del objeto amado. Por eso el amor es percibido por el sujeto como un inmenso peligro para suyo: lo coloca en situación de riesgo, de permanente peligro, de inestabilidad. De ahí que la gente con un gran ego no pueda amar: jamás aceptarían la dependencia del amor, experimentada como una herida en su narcisismo, en su orgullo.

El amor es una adicción violenta

El amor produce una herida narcisística: nos obliga a reconocer nuestra debilidad (el objeto amado no me llama por teléfono y me como las uñas, miro al aparato con desesperación, estoy irritable, obsesionada, nerviosa), nuestro no tener. De ahí, también, que los individuos con gran narcisismo no puedan soportar estar enamorados: el amor disminuye su autoestima, al tener que reconocer su dependencia del otro, su **debilidad**. Están dispuesto[sic] aún[sic] a renunciar a la satisfacción de su deseo por conservar intacta su imagen de autodomínio, independencia y libertad.

Sólo pueden amar aquellos que reconocen que el amor es una adicción violenta e incontrolable al objeto de su placer. Y los placeres suelen costar caros, tienen riesgos y, curiosamente, hacen sufrir. Sólo pueden amar aquellos que han comprendido que la frontera entre el placer y el dolor es mínima y fácilmente franqueable.

3. Panfleto elaborado por el Grupo de Feminismo: 8 de marzo de 2006

Hoy, 8 de marzo, las mujeres y hombres feministas salimos de nuevo a la calle para decir que el mundo en que vivimos no es el mundo que queremos.

Podemos denunciar situaciones similares a las del pasado año pues, a pesar de haberse aprobado leyes contra la violencia de género o de conciliación de la vida familiar y laboral, en el Estado español no ha disminuido la violencia contra las mujeres, que seguimos siendo las otras:

- las que morimos asesinadas por una sociedad violenta, que sigue sin responsabilizarse de la violencia de género;
- las que sufrimos más paro y, cuando tenemos un empleo, más precariedad, cobrando menos y con peores contratos;
- las que mayoritariamente nos preocupamos y ocupamos de las tareas de cuidado, que incluyen un componente afectivo y relacional, y no son reconocidas ni valoradas;
- las principales destinatarias de un modelo amoroso que nos anula como personas con un proyecto vital propio;
- las que sufrimos la medicalización de nuestros cuerpos, de nuestras vidas en la anticoncepción, el embarazo, el parto, la menopausia. pero también con la trivialización de algunos problemas de salud –muchas veces originados por nuestro papel en la sociedad– y con la negación de nuestra capacidad de decisión (recordemos que el aborto aún no es libre ni gratuito);
- las que somos tratadas como objetos mercantilizados por los medios de comunicación, dando una imagen estereotipada de las mujeres que no se corresponde con las mujeres reales;
- las estigmatizadas cuando no cumplimos con la moral sexual normalizada: putas, lesbianas, promiscuas.

Y así podríamos seguir mencionando otros muchos ejemplos pues, mientras no se analicen, se cuestionen y se transformen los modelos sociales que regulan nuestras relaciones, las leyes son sólo parches. Y para construir el mundo que soñamos, los parches no son suficientes.

Sin embargo, año tras año seguiremos reuniéndonos en esta fecha para que se escuche nuestra voz y estas reivindicaciones se alcen como homenaje a las mujeres que han luchado y luchan contra todas estas barreras en conflictos públicos y privados, a través de estrategias colectivas e individuales, creando redes y cambiando mundos.

Hoy queremos reivindicar un mundo organizado en función de las necesidades sociales colectivas y no en función de los beneficios de unos pocos. Un mundo en el que esas necesidades sean definidas mediante formas de participación y decisión colectivas, que cuestionen las relaciones de poder existentes; pero no únicamente las que se establecen por cuestión de género, porque éstas se entremezclan con otras diferencias, como las de clase y etnia, para sostener el actual sistema capitalista. Reivindicamos pues, un feminismo que, como teoría política, parta de nuestra identidad como mujeres, pero también de nuestra identidad como precarias, inmigrantes, pobres... para una transformación social radical. Hoy esto exige denunciar que el trabajo de cuidados y el trabajo asalariado son irreconciliables. ¿Cómo asumir la necesaria responsabilidad social de los cuidados cuando se exige la lógica del máximo beneficio?

Grupo de Feminismo de Cambalache

Sesión 2

Esquema de contenidos

1. Resumen recordatorio de la sesión 1
2. Exposición teórica: normas y rupturas
3. Pregunta para la reflexión: ¿Qué tipo/forma de relación queremos establecer/mantener con la pareja, la familia, las amistades y con una misma?
4. Reflexión individual, cada persona con un tipo de relación
5. Trabajo en pequeños grupos, cada uno con un tipo de relación
6. Reflexión y debate en grupo grande de las relaciones de pareja

Desarrollo

Participantes: 10 personas. Comienza a las 19.50h. La coordinadora presenta la sesión señalando la necesidad de quedarse hasta el final ya que se tiene que explicar una actividad para realizar como trabajo personal y que es fundamental para la continuación del taller en la sesión siguiente. Sólo hay una persona que debe marcharse antes, sobre las 21h, por lo que se decide que se explicará esta actividad antes o durante el descanso.

1. Resumen recordatorio de la sesión 1

La coordinadora comenzó recordando algunos conceptos tratados en la sesión anterior e hizo un resumen de la reflexión común de las preguntas que se habían planteado, agrupándolas en preguntas sobre las que más habíamos hablado, otras sobre las que habíamos hablado menos, y otras que casi no habíamos tratado. También planteó las siguientes preguntas en relación con este último grupo: ¿Por qué casi no hablamos de estas preguntas? ¿Hemos pensado menos en estos temas? ¿Nos cuesta más compartir lo que pensamos? ¿Cómo marca el amor nuestro cuerpo? ¿Y cómo marca nuestro cuerpo el amor?

En la sesión de hoy seguimos reflexionando sobre estas y otras preguntas, con intención de profundizar en estas preguntas: ¿Qué relaciones de poder reproducimos en nuestras relaciones amorosas? ¿Tenemos una ética amorosa? ¿Es posible hacer un trabajo sólo individual en este sentido? También seguimos tratando nuestras contradicciones y conflictos a la hora de vivir los afectos de acuerdo con la norma y/o trasgrediéndola.

2. Exposición teórica: normas y rupturas

Entre el resumen de la sesión anterior y la exposición teórica transcurren unos 30'. Contenido de la exposición:

Como ya hablamos el otro día, las formas en que entendemos los afectos y los vivimos evoluciona a lo largo del tiempo. Nuestras relaciones afectivas están en constante movimiento y evolución, independientemente de que se ajusten más o menos a los conceptos tradicionales. Incluso si dos

personas viven una relación de pareja de la manera más “tradicional” que nos podamos imaginar – noviazgo, casarse para toda la vida y dar por sentado que cualquier otra relación “amorosa” queda excluida- la relación que mantienen esas dos personas entre sí “se mueve”. Puede que tengamos la sensación de que algunas de nuestras relaciones afectivas están quietas, estables en el sentido de no moverse hacia ningún lugar, pero es sólo una sensación.

Recuerda Amalia Fischer en *Los complejos caminos de la autonomía* que “tierra” viene del griego “errante”. Estamos todas y todos en una tierra viajera. Y se pregunta “¿cómo podríamos obedecer aquel dicho de poner los pies en la tierra si ésta es una viajera?”. Dice que “esa frase es un no sentido” y se entra así en el ámbito de la complejidad.

Podríamos aplicar esto para las relaciones afectivas. Para analizarlas y comprenderlas debemos entonces desarrollar un pensamiento fuera de la simplicidad de lo verdadero o falso, del blanco o negro, del hombre o de la mujer, tan habitual en la sociedad occidental. Ese pensamiento va a ser complejo, no escapará a la dificultad y tal vez no tendrá respuestas o soluciones a todo. Nuestra intención en este taller es reflexionar sobre los afectos desde un análisis complejo, no dicotómico, aunque a menudo recurramos a algunas categorías binarias como norma-ruptura, hombres-mujeres, etc. para trabajar el tema.

Tenemos entonces que las relaciones e interacciones están en constante movimiento, son dinámicas, sufren mutaciones, están sometidas a turbulencias. Y estos cambios se aceleran cuando entran “factores extraños” en las relaciones. Voy a utilizar aquí este concepto, más propio de la física y la química, y aplicarlo a las relaciones.

Si pensamos las relaciones como sistemas en los que hay un cierto equilibrio, cuando un factor extraño entra en ellas, produce un desorden que modifica las condiciones iniciales en las que estas se encontraban. Esto va a provocar un desequilibrio que buscará cómo auto-organizarse. En las relaciones, aparecen “factores extraños” constantemente. Algunos ejemplos de factores extraños en las relaciones pueden ser: nacimiento de hijas/os, que una de las personas se incorpore al mercado laboral, que alguien precise cuidados constantes debido a una enfermedad, cuando tienes una pareja y “aparece” una tercera o cuarta persona de la que te enamoras...

Lo aparentemente imprevisto, lo que sucede por casualidad, lo inesperado, nos provoca mucho miedo, porque nos remite de alguna manera a la indefinición. Nuestra primera reacción será casi siempre buscar sentirnos seguras y seguros. Esto nos lleva siempre a buscar certeza a través de definiciones, categorías e identidades. Nace un(a) hija/o y de repente parece que sólo somos madres para el mundo y para nosotras mismas (y las únicas para ese bebé); nos enamoramos “inesperadamente” y buscamos un nombre para esa relación en función de lo que nos parece compatible para con el resto de nuestras relaciones (novio/a, amante, amiga/o...). Aunque sabemos que la vida es compleja, preferimos vivir en el mundo del pensamiento dicotómico.

Dice Amalia Fischer que miedo e incertidumbre están íntimamente ligados y que “tal vez, lo que nos provoca tanto miedo es la incertidumbre de saber que todo está en movimiento, en constante transformación”.

Ante los desequilibrios y las indefiniciones en los afectos, podemos sentir miedo y replegarnos a la norma, y/o romper con ella (con miedo o sin él). Cuando se producen rupturas, Deleuze y Guattari las llaman líneas de fuga. Para ellos, las líneas de fuga son rupturas, no son evasiones o abandono de lo social. Ejemplos de líneas de fuga en las relaciones afectivas podrían ser crianzas compartidas por diferentes personas que mantengan un vínculo y compromiso de sostenimiento y afecto para con ese nuevo ser, independientemente de su vínculo sanguíneo y de parentesco; o integrar en tu vida (contigo misma, con la pareja, con las amistades, con la familia) una relación de atracción física (con o

sin enamoramiento) sin tener que “romper” con la pareja (norma) o llamar a esa otra persona “amante” (norma).

Las líneas de fuga pueden estar en un grupo o en un individuo, las líneas de fuga son realidades, no son utópicas, sino que son parte de lo social. Y digo y/o porque convivimos con las normas y las rupturas, con las tradiciones y las alternativas simultáneamente (el sincretismo en el que vivimos las mujeres y también los hombres del que hablábamos el otro día).

3. Pregunta para la reflexión

Tras la exposición teórica se explica la dinámica de debate y se reparten los papeles. La pregunta para la reflexión es: ¿Qué tipo/forma de relación queremos establecer/mantener con la pareja, la familia, las amistades y con una misma? ¿qué le pedimos, qué esperamos de esas relaciones? ¿qué damos? ¿qué estamos dispuestas/os a dar en esas relaciones?

4. Reflexión individual

Se dejan 10-15' para la reflexión individual. A cada persona se le da un papelín donde indica el tipo de relación sobre la que reflexionar.

5. Trabajo en pequeños grupos, cada uno con un tipo de relación

Para el trabajo en grupos pequeños de 2-3 personas se deja 20'. Cada grupo analiza uno de los tipos de relación. Para ayudarnos a poner las ideas en común y debatir, pensamos que puede ser de utilidad analizar cada idea en función de las siguientes categorías.

- Normatividad: ¿cómo se ajusta a la norma? ¿qué rupturas con la norma están presentes?
- Compatibilidad: con otros afectos, con otros aspectos/actividades de la vida...
- Visibilidad: ¿qué aspectos de esa relación son visibles y cuáles no? Ventajas, inconvenientes, dudas...
- Duración: ¿horas? ¿toda una vida? ¿por qué?
- Interdependencias: grado de autonomía, direccionalidad en la relación, ¿hay intercambio de papeles en diferentes momentos? Roles
- ...

Se da una tabla (ver en *Material utilizado*) con estas categorías a cada grupo para que les sirva de ayuda.

6. Reflexión y debate en grupo grande de las relaciones de pareja

Tras un descanso, cerca ya de las 21h, otra persona del Grupo de Feminismo explica en qué consiste el *mapa de afectos*, la tarea a realizar individualmente a lo largo de la semana: se trata de que cada persona describa en una rueda de reloj (de 24 horas) qué horas o momentos de cada día dedica a qué afectos, con qué personas, en qué espacios, qué actividades realiza, etc.

Comienza el debate, como resulta interesante escuchar lo que han dicho todos los grupos, se comienza por uno de ellos y la sesión siguiente se seguirá con los demás. Se elige hacerlo en el orden que de las copias, que la coordinadora señala ha sido también puesto así por azar. Estas son las notas de la observadora respecto al debate entorno a **la pareja** (hace de "portavoz" uno de los chicos):

En cuanto a la primera pregunta sobre el tipo de relación que se quiere establecer, dan una definición a través de una cadena de palabras: empatía, verdad, equilibrio (a la hora de currarse la relación), no dependencia (en cuanto a no subordinación de uno a otro), apoyo mutuo, relación de amistad con sexo exclusivo y no.

A partir de aquí hablan de puntos que les parecen importantes al tratar la pareja:

- Convivencia (se resalta como un punto muy importante), en ocasiones se rechaza y en otras se quiere aunque siempre se vive de una manera problemática. ¿Cómo se puede estructurar en un ámbito de convivencia la pareja para que ese ámbito no sea exclusivo? ¿La convivencia implica la visibilidad de la relación? ¿es más visible si está dentro de la norma?.
- La sexualidad marca una diferencia respecto a las otras relaciones, pero no tiene por qué ser exclusiva.
- Implica una seguridad (incluso a veces una incondicionalidad) de las personas que forman la pareja.
- El tema de la duración no se planteó, pero precisamente por verlas un poco como de "amistad" sí que las veían perdurables en el tiempo, aunque pueda cambiar su estatus (es decir, que se pase de ser pareja a ser amigos).
- Se definen algunos miedos, interrogantes o dificultades que han surgido:
 - Como respetar los espacios propios y la autonomía: procesos de inercia de las relaciones, jerarquizando y dándole prioridad a la pareja, aunque a veces la pareja se puede insertar en un proyecto mayor colectivo.
 - Peso de las normas sociales que definen lo que puede ser y lo que es la pareja.
 - Subordinación económica, relaciones de poder que se dan dentro de la pareja.

Tras esto se entra en el debate (H: hombre, M: mujer):

*M*__Pregunta a qué se refieren cuando hablan de poder, si es poder económico. Dice que los roles son intercambiables entre personas que tiene características similares, pero no cuando las características son demasiado distintas, es decir, si una persona es sumisa por naturaleza y está con otra que no, es difícil que se intercambien los roles o que se quieran intercambiar.

*M*__Claro, pero en una relación la persona más independiente puede ceder su rol, ya que es la que tiene más facilidad para hacerlo.

*M*__¿Se refieren a lo cotidiano? ¿A la toma de decisiones? Esto también depende de lo que uno elige como pareja. Es decir, que uno también tiene poder de decisión sobre lo que quiere. Quizás se refiera más a la flexibilidad dentro de la pareja.

*M*__Fundamentalmente se refería a lo económico. *M* tiene razón en cuanto a las críticas ya que eliges a una pareja determinada y eso no es casual...

*M*__En relación a lo que se dice arriba, hay que tener en cuenta las diferencias dentro de la pareja respecto a las dependencias. Luego hay que tener en cuenta la posibilidad de currarse la relación para transformarla en aquella a la que se quiere llegar.

*M*__No está de acuerdo en que una desigualdad dé lugar a diferencias de poder y cree que la distinta posición en una pareja no es intercambiable. Se debe a lo que queremos ser. Sí que ve que existen cosas que son más características del hombre o de la mujer y eso sí que se puede cambiar.

M__En todo caso hay que dar un margen al cambio.

M__De cambio sí, pero no de intercambio.

H__Hay que especificar qué "poder" se ejerce y cuál no...

M__Es verdad porque no sólo ejerce poder quien se encuentra en una posición de dominación. Desde la sumisión también se ejercen unos poderes determinados, y se pone un ejemplo de una pareja de abuelos y el ejemplo de la maternidad y los cuidados.

H__La intercambiabilidad se da en la medida en que ambas personas confluyen en ese punto de querer hacerlo, porque si no, es más fácil cambiar de pareja.

Se acaba leyendo la poesía de Gioconda Belli "No me arrepiento de nada" entre varias personas.

Evaluación de la sesión

Como en la sesión anterior, el taller comienza más tarde de lo previsto, esta vez por problemas con el ordenador. Estaría mejor ser más puntuales, al margen de que falte gente, porque hay otra que llega a la hora. Quizás se debería decir, para que la gente sea también más puntual.

En **la exposición inicial** se hizo muy largo el resumen de la sesión anterior. En la exposición teórica se podrían haber dado referencias más completas de las autoras en las que estaba basada.

En **la dinámica** decidió el Grupo de Feminismo los grupos de trabajo, intentando que estuvieran equilibrados en cuanto a número de personas y presencia de integrantes del Grupo de Feminismo, pero no se consiguió. Para otra ocasión puede que sea mejor buscar otra manera de formar los grupos. Las partes de reflexión en grupos y el descanso se extendieron más de lo previsto en el tiempo, lo que afectó al resto de la sesión.

El tiempo para **el debate** fue muy corto. Aunque la coordinadora fue apuntando las ideas de las intervenciones en el tablón y preguntando para ver si recogía con exactitud esas ideas, fue dificultosa la plasmación de las mismas en el tablón. Sigue pendiente el mejorar el uso de pizarra/tablón como forma de recoger aportaciones o ver otras formas de hacer esto. Hubo poca participación del grupo, quizás debido al poco tiempo. **La función de observadora** es muy difícil a la hora de recoger el debate. Son conceptos demasiado complicados y se necesita demasiada rapidez para transcribir exactamente lo que se dice y si no se hace así es difícil recoger el significado real de lo que dijo cada persona. Habría que pensar en otras formas de recoger las intervenciones.

Material utilizado

1. Tabla con categorías para la reflexión en pequeños grupos
2. Poesía "No me arrepiento de nada" de Gioconda Belli (El ojo de la Mujer. Colección Visor de Poesía. Madrid, 2000)
3. Cuadro generado en la reflexión y debate grupal de la pregunta ¿Qué tipo/forma de relación queremos establecer/mantener con la pareja?

1. Tabla con categorías para la reflexión en pequeños grupos

	Normatividad	Compatibilidad	Visibilidad	Duración	Interdependencias	
Pareja						
Familia						
Amistad						
Un@ mism@						

2. Poesía “No me arrepiento de nada” de Gioconda Belli

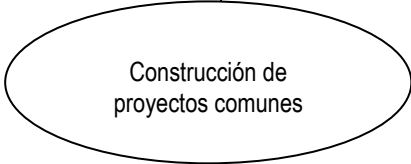
(El ojo de la Mujer. Antología, 1991)

No Me Arrepiento De Nada

Desde la mujer que soy,
a veces me da por contemplar
aquellas que pude haber sido;
las mujeres primorosas,
hacendosas, buenas esposas,
dechado de virtudes,
que deseara mi madre.
No sé por qué
la vida entera he pasado
rebelándome contra ellas.
Odio sus amenazas en mi cuerpo.
La culpa que sus vidas impecables,
por extraño maleficio,
me inspiran.
Reniego de sus buenos oficios;
de los llantos a escondidas del esposo,
del pudor de su desnudez
bajo la planchada y almidonada ropa interior.
Estas mujeres, sin embargo,
me miran desde el interior de los espejos,
levantan su dedo acusador
y, a veces, cedo a sus miradas de reproche
y quiero ganarme la aceptación universal,
ser la "niña buena", la "mujer decente"
la Gioconda irreprochable.
Sacarme diez en conducta
con el partido, el estado, las amistades,
mi familia, mis hijos y todos los demás seres
que abundantes pueblan este mundo nuestro.
En esta contradicción inevitable
entre lo que debió haber sido y lo que es,
he librado numerosas batallas mortales,
batallas a mordiscos de ellas contra mí
-ellas habitando en mí queriendo ser yo misma-
transgrediendo maternos mandamientos,
desgarro adolorida y a trompicones
a las mujeres internas
que, desde la infancia, me retuercen los ojos
porque no quepo en el molde perfecto de sus sueños,
porque me atrevo a ser esta loca, falible, tierna y vulnerable,
que se enamora como alma en pena
de causas justas, hombres hermosos,
y palabras juguetonas.
Porque, de adulta, me atreví a vivir la niñez vedada,
e hice el amor sobre escritorios
-en horas de oficina-
y rompí lazos inviolables

y me atreví a gozar
el cuerpo sano y sinuoso
con que los genes de todos mis ancestros
me dotaron.
No culpo a nadie. Más bien les agradezco los dones.
No me arrepiento de nada, como dijo la Edith Piaf.
Pero en los pozos oscuros en que me hundo,
cuando, en las mañanas, no más abrir los ojos,
siento las lágrimas pujando;
veo a esas otras mujeres esperando en el vestíbulo,
blandiendo condenas contra mi felicidad.
Impertérritas niñas buenas me circundan
y danzan sus canciones infantiles contra mí
contra esta mujer
hecha y derecha,
plena.
Esta mujer de pechos en pecho
y caderas anchas
que, por mi madre y contra ella,
me gusta ser

3. ¿Qué tipo/forma de relación queremos establecer/mantener con la pareja?

Normatividad	Compatibilidad	Visibilidad	Duración	Interdependencia
<p>*relación de amistad con sexo</p> <p>*exclusividad en el sexo: variable</p> <p>*convivencia: variable. algo que se quiere, complicado distintas experiencias</p> <p>*casi incondicionalidad</p> <p>*seguridad</p> <p>*ruptura: normalmente no duran tanto en el tiempo luego: amistad</p>	<p>*vida / sociedad organizada para exclusividad</p> <p>*sexo como definitorio</p> <p>*posibilidad de mantener otro tipo de relaciones <i>importantes</i></p> <p>*jerarquía superior con respecto a otro tipo de relaciones</p> <p>*con espacio colectivo más amplio (+ fácil cuando no mercado laboral)</p>	<p>*sociedad: normas de lo que debe ser una pareja; afecta a la forma de relación</p> <p>*cuando convivencia: más visible si pareja dentro de la norma</p> <p>*Diferencia en visibilidad poder: relación tradicional: hombre ++ } no quiere mujer -- } decir que no tenga poder</p>	<p>*no se plantea <i>cantidad</i></p> <p>* estabilidad a lo largo del tiempo, pero no de la misma manera</p>	<p>*subordinación económica (influencia externa) afecta relación de poder/ tareas dificultad intercambio de roles</p> <p>*igualdad no existe: lo ideal y más parecido → intercambio de roles</p> <p>*centralidad de la relación:</p> <ul style="list-style-type: none"> - para cada una /o - grados de dependencia - demandas en función de <i>enamoramiento</i> - cambia en épocas si no está muy marcado <p>*toma de decisiones en lo cotidiano difícil "elegir" cambio de roles, sí posibilidad de "trabajarlo"</p> <ul style="list-style-type: none"> - roles femeninos-masculinos - dedicación de tiempos
 <p>Construcción de proyectos comunes</p>				

Sesión 3

Esquema de contenidos

1. Resumen sobre las relaciones de amistad, familia y con una/o misma/o
2. Reflexión y debate en grupo grande de las relaciones de amistad, familia y con una/o misma/o
3. Exposición teórica: autonomía
4. Valoración del trabajo individual hecho entre semana: mapa de afectos
5. Introducción a la sesión 4

Desarrollo

Participantes: 7 personas. Empezamos a las 19:47h. Tras esperar por si viene alguien. Sólo estamos 5 personas. Las otras dos llegan a lo largo de la sesión. Es un problema, porque la primera actividad era continuar el debate de la sesión anterior y ni siquiera hay un "representante" de todos los grupos. La coordinadora recuerda la exposición teórica de la sesión anterior. También explica la dinámica (trabajo individual, en pequeño grupo y debate) y la estructura de la sesión de hoy.

1. Resumen recordatorio de la sesión 2

En la exposición teórica de la última sesión se hablaba:

- de que las formas en que entendemos los afectos y de cómo los vivimos evoluciona a lo largo del tiempo;
- de cómo nuestras relaciones afectivas están en constante movimiento y evolución, independientemente de que se ajusten más o menos a los conceptos tradicionales;
- de cómo, para analizar y comprender las relaciones afectivas debemos desarrollar un pensamiento fuera de la simplicidad binaria (verdadero-falso, hombre-mujer, norma-ruptura, etc.), tan habitual en la sociedad occidental;
- de que el pensamiento complejo se ajustaba más a la realidad, y de que ese pensamiento complejo en ocasiones no tendrá respuestas o soluciones para todo;
- de que precisamente el hecho de que esas relaciones estén en constante movimiento nos provoca miedo, porque nos remite de alguna manera a la indefinición;
- de cómo ante los desequilibrios y las indefiniciones en los afectos, podemos sentir miedo y replegarnos a la norma o romper con ella (con miedo o sin él);
- y de cómo el binomio norma-ruptura no se trata tanto de una elección, sino que convivimos con ambos, con las tradiciones y las alternativas simultáneamente.

Precisamente porque las relaciones están en constante movimiento y evolución, es necesario tener una idea de lo que queremos, de cómo queremos caminar, de hacia dónde ir. Para ello planteamos las siguientes preguntas para la reflexión:

“¿Qué tipo/forma de relación queremos establecer/mantener con la pareja, la familia, las amistades y con una misma? ¿qué le pedimos, qué esperamos de esas relaciones? ¿qué damos? ¿qué estamos dispuestas/os a dar en esas relaciones?”

Primero lo hicimos individualmente, y después trabajamos cada tipo de relación en un grupo de 2-3 personas, intentando pensar en términos de normatividad, compatibilidad, visibilidad, duración e interdependencias. Comenzamos la exposición y el debate con el tipo de relación de la pareja y dejamos el resto para la sesión de hoy.

2. Reflexión y debate en grupo grande de las relaciones de amistad, familia y con una/o misma/o

Una misma

Amistades

Familia

(ver cuadros resumen en *Material utilizado*)

Comenzamos con el debate con la relación con una misma (*ver cuadro*). Tiene que hablar la observadora porque su compañera de grupo no está. En el debate surgen dos formas de tocar el tema de la relación con una misma que nosotras no habíamos pensado: estar sola como no tener pareja y atreverse a hacer actividades sola (viajar, salir de marcha, etc.). Una participante enfatiza la importancia de no victimizarnos y transgredir... Las que habían reflexionado sobre esto en el grupo pequeño hablaron más de la relación con nosotras mismas independientemente de tener pareja o no, de la soledad fructífera... Sale el debate del cuerpo y planteamos la idea de dedicar el próximo taller a ese tema. La coordinadora, tras varios intentos, corta el debate porque se está haciendo tarde...

Hablamos entonces de las amistades. Se comenta que a los pequeños grupos les costó seguir el esquema (normatividad, visibilidad, etc.). Una de las participantes tiene muchas diferencias con el resto de componentes de su grupo y hace su propia intervención después de que otro hablase de lo que pensaban él y la otra participante.

De la familia habla la coordinadora, pues no está nadie más de su grupo.

3. Exposición teórica

Antes de pasar a trabajar en grupo a partir del mapa de afectos semanal, voy a contaros algunos aspectos a tener en cuenta al trabajar la autonomía desde los afectos. Parte está basado en el la primera parte del libro *Para mis socias de la vida* de Marcela Lagarde (2005) –antropóloga feminista mexicana-, que lleva el nombre de **Teoría feminista de la autonomía**.

Según la Real Academia de la lengua española, “autonomía” es la “condición de quien, para ciertas cosas, no depende de nadie.” Como veis, esta definición es bastante escueta y reducida. Como no estamos de acuerdo con esta definición, vamos a explicar algunos rasgos de cómo entendemos la autonomía.

Dice M. Lagarde que “no hay autonomía sin biografía”. Para que haya autonomía necesitamos repensar nuestra propia vida, hacerla nuestra. Hacer biografía conlleva historizar nuestra vida, dejar de vivirla como algo natural, como algo dado. (Ejemplo personal: escuela-instituto-universidad. Ejemplo general en los afectos: adolescencia-novias/os, juventud-casarse, vida adulta-hijas/os.).

Tenemos que decirnos a nosotras mismas y a nosotros mismos quiénes somos. Necesitamos hacer la biografía para aprender cómo hemos sobrevivido a los conflictos, darnos cuenta de los recursos

potenciales que tenemos para solucionarlos, y elaborar estos recursos. Los recursos para solucionar los conflictos en los afectos no nos vienen dados, los aprendemos.

Hemos visto en días anteriores cómo la forma de vivir los afectos varía a lo largo de nuestras vidas. De la misma manera, la forma de vivir los conflictos y de solucionarlos cambia según nuestro momento biográfico.

Otro de los aspectos de la autonomía a tener en cuenta es el de la “autoidentidad”, entendida como la integración de nuestra complejidad en nuestro concepto de nosotras/os mismas/os. Dice M Lagarde que “no puede haber autonomía si el yo está fragmentado”. En la sociedad capitalista en que vivimos, nuestros yoes están fragmentados, es necesario que lo estén: yo madre-padre, yo hija-hijo, yo cuidadora, yo trabajador(a) asalariado/a, yo objeto de deseo para otros. Esta fragmentación nos sirve para sobrevivir.

Y esos fragmentos están estereotipados. En la construcción de la autonomía es necesario que podamos mirarnos en relación con los estereotipos. ¿Cuánto de nosotras/os mismas/os se corresponde con los estereotipos y cuánto nos concentramos en la construcción de alternativas?

El último aspecto relacionado con la autonomía en los afectos en la que me voy a detener es el de la “interdependencia equitativa”, es decir, el de ser dependientes entre unas y otros, pero sin relaciones de dominación ni asignación de roles en función del sexo, que están jerarquizados. Todas y todos tenemos que trabajar en esto.

Porque somos seres sociales, no definimos la autonomía como el “no depender de nadie”. Y para que la interdependencia sea equitativa es necesario pactar. Este pacto está en permanente construcción:

- Es un pacto en relación con nuestro propio cuerpo. En este sentido, M. Lagarde dice que somos cuerpo vivido, marcado por la experiencia. Una de las formas en que vivimos nuestro cuerpo es la sexualidad. Mujeres y hombres, debemos repensar nuestra sexualidad erótica y procreadora. ¿Cómo marca el amor nuestros cuerpos y cómo marcan nuestros cuerpos el amor?
- Es un pacto en construcción de roles de género diferentes. Tradicionalmente las mujeres venimos siendo “seres para los otros”, nos completamos en los otros, cuidamos de los otros. También tradicionalmente, los hombres deben mantener económicamente a sí mismos, a la familia y a la sociedad, y se supone por ello que son autónomos. Necesitamos repensar estos roles y transformarlos.
- Es un pacto en construcción de lo económico. En nuestra sociedad, y especialmente para las mujeres, depender económicamente de alguien (un hombre) determina en gran medida las relaciones de poder. ¿Por qué? ¿Podría ser de otra manera? ¿Cómo? Es importante señalar también que autosuficiencia económica no es sinónimo de autonomía. Hay muchas mujeres autosuficientes económicamente pero que ni se consideran ni son consideradas como autónomas.
- Finalmente, es un pacto social en construcción, en el sentido que abarca desde las personas hasta sus ámbitos sociales y las relaciones. No puede ser un hecho unilateral. Esto último no es suficiente, aunque sí es imprescindible. Es necesario que nos reconozcan en la autonomía. Para vivir los afectos de manera diferente, también hay que cambiar la sociedad. Esto lo trabajaremos en la última sesión.

Me gustaría terminar con la siguiente definición de M Lagarde de la “autonomía”, que podría resumir lo que he estado planteando hasta ahora:

“La autonomía no es una creencia sino un estado de la persona, el grupo, institución o movimiento. Es un estado alcanzable, en proceso y nunca resuelto a lo largo de la vida. La autonomía es un proceso

personal interno y siempre es un proceso social y externo. Es un proceso subjetivo y es un pacto social.”

4. Valoración del trabajo individual hecho entre semana: mapa de afectos

La coordinadora introduce la actividad de valoración del trabajo hecho con nuestros *mapas de afectos* en la última semana. En la sesión de la semana pasada y en la de hoy hemos estado viendo las maneras en que queremos vivir y definir nuestras relaciones afectivas. Pero es importante reflexionar cuánto se aproxima nuestra realidad, nuestro día a día, a eso que queremos. Somos conscientes de que una semana es un tiempo muy concreto y corto, así que cuando pongamos en común los aspectos que nos apetezcan y consideremos relevantes también podemos señalar si nuestra última semana se ajustó a cómo vivimos normalmente los afectos o no, y podemos añadir ideas de otros momentos.

La coordinadora propone pensar en nuestros mapas de afectos en función de:

- ¿Qué tiempos dedicamos a qué afectos?
- ¿Qué espacios dedicamos a qué afectos?
- ¿Qué actividades compartimos con qué afectos?
- ¿Cómo demostramos y nos demuestran afecto en qué relaciones?
- ¿Qué roles y relaciones de poder mantenemos con qué relaciones?
- De todo lo anterior, ¿qué es una norma por ser rutina, norma por ser estereotipo? ¿cuáles son rupturas?

Notas de la observadora respecto a los comentarios de las participantes¹⁰:

*H*__Demasiado tiempo al trabajo.

*M*__Muy poco tiempo para sí misma (1 hora o media). Sobre todo tiempo dedicado al trabajo (10-12h; es autónoma) y después a la familia más cercana y a la única amiga que tiene. No más relaciones.

*H*__Aunque lo escribió ayer, durante la semana le hizo ser más consciente de las decisiones que tomaba a la hora de dedicar tiempo a las relaciones.

*M*__Semana excepcional. Tal vez se marche a vivir lejos, así que decidió priorizar a quienes quería dedicar su tiempo: familia y algunos amigos. Contenta.

*M*__No hizo los deberes pero suele pensar en estas cosas (“está en crisis permanente”). Antes le dedicaba mucho tiempo al trabajo y dar/recibir afectos. Ahora, sin trabajo, duerme más. Al mes a su familia sanguínea le dedica 4h., el resto de tiempo a sus amistades = familia cercana. Les dedica bastante pero menos de lo que le gustaría- ¿Espacios? Cree que son determinantes. Limitaciones de su casa (muy pequeña). Le gustaría tener una casa más acogedora para más gente y no tener que ir a otras o a consumir en los bares. ¿Actividades? Comidas, dormir con gente, reñir, llorar, escuchar música, cine, tertulia. Sobre todo hablar. ¿Demostrar afecto? Cuidar de los demás. Hacer explícito que está ahí (aunque le cuesta; socialización masculina). Y hacia ella un poco lo mismo. Compartir lo bueno y lo malo. Mucho contacto telefónico con la gente (una hora y media diarias). ¿Poder? Tema complejo. La mayoría de sus amigos = hombres. Conflictos de poder ligados al deseo. A veces le da la impresión de que su vida es una ruptura completa. En

¹⁰ No están recogidas todas las ideas ni los comentarios de todas las personas.

ese sentido se siente bastante satisfecha. Sobre todo con romper con la dependencia emocional. Más libertad, relaciones más fructíferas.

Se abre un poco el debate entre todas las personas sobre los problemas de mostrar y recibir afecto, dificultades en la comunicación... son las 22.10h y una persona dice que se tiene que marchar...

5. Introducción a la sesión 4

Decidimos cortar ahí explicando que retomaremos los mapas de afectos el próximo día y que empezemos a pensar en las determinaciones sociales.

Evaluación de la sesión

La sesión se ve trastornada por el hecho de comenzar con casi media hora de retraso y a que esta sesión debe comenzar con la continuación de una actividad no finalizada en la sesión anterior, pero las personas asistentes en la sesión anterior y en esta no coinciden.

El debate es bastante participativo y surgen diversos puntos de vista e ideas, siendo difícil para la coordinadora cerrarlo para pasar a la siguiente actividad. Se ve afectado por la ausencia de algunas personas que habían participado en la preparación previa en los grupos en la sesión anterior y por dificultades a la hora de plasmar las ideas en el panel.

Tras éste, la coordinadora hace **la exposición teórica** sobre la autonomía, que se ajusta al tiempo previsto.

La actividad con **el mapa de afectos** y las preguntas que se han dado por escrito comienza a sólo 20 minutos de la hora final prevista de la sesión. Es difícil comenzar y parece que hay gente que piensa que tenían que contar detalles de su vida, cuando habíamos dicho que no queríamos eso. Sin embargo, las personas que hicieron su mapa de afectos a lo largo de la semana dijeron que les había hecho darse cuenta de algunas cosas.

Material utilizado

1. Cuadro generado en la reflexión y debate grupal de la pregunta Qué tipo/forma de relación queremos establecer/mantener con las amistades.
2. Cuadro generado en la reflexión y debate grupal de la pregunta Qué tipo/forma de relación queremos establecer/mantener con la familia.
3. Cuadro generado en la reflexión y debate grupal de la pregunta Qué tipo/forma de relación queremos establecer/mantener con una/o misma/o.

1. ¿Qué tipo/forma de relación queremos establecer/mantener con las amistades?

Normatividad	Compatibilidad	Visibilidad	Duración	Interdependencia	Otras
<p>*[Le pedimos] compañía, comunicación, cariño, apoyo mutuo, afinidad, que sea una relación “nutritiva” (“que no te chupe la energía”), ¿sexo?, ser aceptados/as...</p> <p>*Diferencias de género “sentimientos”</p> <p>*No hay un concepto único [se comparten actividades diversas]: relación intelectual, afectiva, de ir a conciertos...</p> <p>*Compromiso</p> <p>*“Contrato en prácticas” [se considera a una persona amiga a posteriori, cuando se ha compartido una trayectoria; no tiene que ver tanto con el tiempo como con las experiencias]</p> <p>*Conocer y reconocer(dar autoridad)</p> <p>* Solidaridad</p>	<p>*Diferencias en la aceptabilidad por parte de la pareja en función del género y la orientación sexual de las amistades</p> <p>*Reconocer límites espacio-temporales vitales → necesidad de elegir/seleccionar</p> <p>*Compatibilidad cualitativa ¿no cuantitativa?</p>	<p>*Hacer explícitas las relaciones de poder. Evitar el (auto)engaño</p> <p>*Cercanía física [en cuanto a mostrar afecto]</p>	<p>*Deseo de que sean largas, pero también las hay intermitentes, cortas, etc. y son positivas</p> <p>* Cambios en la intensidad</p> <p>*“Cocinar a fuego lento”</p> <p>*“Certificado” que acredita una trayectoria</p> <p>*Vínculo estable y atemporal</p>	<p>*Entre iguales. Puede haber diferencias, pero no jerarquías (ej.: consejos unidireccionales)</p> <p>* Las relaciones de poder existen, necesario que haya intercambio de roles</p> <p>* Jerarquía cuando existe una relación de superioridad (ej.: sentir compasión por el otro/la otra)</p> <p>* Reconocer la autonomía</p>	<p>* Relación más serena y lineal que la de pareja (que tiene más altibajos)</p> <p>*Renegar del sentido de la propiedad privada [entre amigos/as se comparte todo].</p>

2. ¿Qué tipo/forma de relación queremos establecer/mantener con la familia?

Normatividad	Compatibilidad	Visibilidad	Duración	Interdependencia	Otras
<p>*[Aparecen diferentes tipos de familia] Familia cercana y consanguínea + familia lejana y consanguínea + familia cercana y sin vínculos sanguíneos</p> <p>*Relaciones concretas que no se corresponden con vínculos sanguíneos</p> <p>*Incondicionalidad ¿peligro?</p> <p>*necesaria la convivencia? → No es necesario pasar mucho tiempo juntos [aunque se parte de haber convivido anteriormente]</p> <p>*Desligar madre de función maternal</p> <p>*Apego – función maternal – “Orden simbólico de la madre” [concepto del feminismo de la diferencia] → te enseña la relación con el mundo ¿Y si te falta? Búsqueda de la incondicionalidad (seguridad) en otras relaciones.</p> <p>* Otras formas de familia (comunidad/amistades) → puede haber un conflicto de roles; indefinición de la relación; se considera una patología en el sentido de que se sale de la norma.</p> <p>*Cuidados → diferencias por género → mayoritariamente los realizan las mujeres</p>	<p>**4 madres”</p>	<p>*Aumenta [la consciencia de la soledad y el tiempo que le dedicamos] en momentos de crisis. Reflexión. Momentos duros/difíciles</p> <p>*[No sólo reflexión, otras actividades que hacemos solas/os son] Cuidado – cuerpo, actividad física. Estudio, lectura, actividades culturales...</p> <p>*¿Cómo te ves a ti misma/o?</p>	<p>*Para toda la vida</p> <p>**“Certificado” de familia</p>	<p>*Relaciones de poder/autoridad “aceptadas” → importante el factor edad</p>	<p>* Variabilidad muy grande en las experiencias personales.</p>

3. ¿Qué tipo/forma de relación queremos establecer/mantener con una/o misma/o?

Normatividad	Compatibilidad	Visibilidad	Duración	Interdependencia	Otras
<p>*Dificultad de que otras personas lo entiendan (y nosotras mismas) [en relación con dedicarnos tiempos a nosotras]</p> <p>*Ultimo lugar</p> <p>*No hay espacios ni tiempos</p> <p>*[Se suele entender que] Estás sola/o porque: no te queda más remedio, estás mal, estás “disponible”</p> <p>*Existen diferencias en función de la edad, del género, de contexto (ej. Una mujer sola en diferentes países)</p> <p>*[En relación con hacer actividades solas] Dejar de victimizarnos y transgredir. Sorprender a los/as demás violentándose una misma, con seguridad, fruto de una decisión consciente → empoderamiento</p> <p>* Belleza: “el harén de las mujeres en Occidente = talla 38”.</p> <p>Mercantilización del cuerpo.</p> <p>*Importancia de la expresión corporal, del lenguaje no verbal, posturas → necesidad de visibilizarnos, de mostrar seguridad</p>	<p>*Dificultad para respetar tiempos propios [los/as demás y una/o misma/o]</p> <p>*Suele ponerse en último lugar [las demás relaciones tienen prioridad]</p>	<p>*Aumenta [la conciencia de la soledad y el tiempo que le dedicamos] en momentos de crisis. Reflexión. Momentos duros/difíciles</p> <p>*[No sólo reflexión, otras actividades que hacemos solas/os son] Cuidado – cuerpo, actividad física. Estudio, lectura, actividades culturales...</p> <p>*¿Cómo te ves a ti misma/o?</p>	<p>*Toda la vida. Necesidad de ser conscientes [de que la única relación que se mantiene toda la vida es la que tenemos con nosotras/os mismas/os; de que sólo nosotras/os podemos saber quién es somos, qué queremos, qué necesitamos, etc.]</p> <p>* Pasamos por diferentes fases</p>	<p>*Sentirse sola en el mundo como vivencia dura y a la vez de fortaleza</p> <p>* Soledad obligada vs. elegida</p> <p>*Miedo a qué piensan los/as demás [cuando nos ven solas/os] (“es lo que te mereces”), a sentirse “vigilada”...</p> <p>* trasgresión → sentimiento de fortaleza</p>	<p>* Sería necesario reflexionar también cuando estamos en buenos momentos [y no sólo en los de crisis]</p> <p>*Podemos estar solos/as rodeados/as de gente. Relaciones superficiales.</p>

Sesión 4

Esquema de contenidos

1. Resumen de la sesión anterior
2. Dinámica: Mapa de afectos
3. Dinámica: Sin cuentos
4. Valoración del taller

Desarrollo

Participantes: 8.

1. Resumen de la sesión anterior

En la segunda sesión, individualmente y en pequeño grupo, estuvimos pensando sobre diferentes tipos de afectos (la familia, la pareja, las amistades y la relación con una misma). Más tarde, iniciamos un debate con todo el grupo preguntándonos acerca de cuánto y cómo estas relaciones se acercaban o alejaban de la norma, si eran compatibles con otras relaciones, si eran visibles, cuánto duraban o esperábamos que duraran y acerca de las relaciones de poder y dominación que en ellas se establecían. Ese día sólo nos dio tiempo a hablar de la pareja y dejamos para la tercera sesión las otras relaciones. Las diferentes ideas que surgieron fueron recogidas en un mural que hemos pasado a papel. En la sesión anterior repartimos el correspondiente a la pareja y en ésta os damos los otros tres (familia, amistades, una/o misma/o). Cuando os planteamos reflexionar sobre estas relaciones no pensábamos que existan así, tan separadas y diferenciadas. La realidad, y aparece en los cuadros, es que las relaciones se entrecruzan, son complejas, y nos suelen faltar palabras para definir las; pero las divisiones sí nos sirven para el análisis. En los cuadros aparecen algunas aclaraciones entre corchetes para facilitar que se entiendan cuando no se estuvo en el debate o cuando pase un tiempo, que se nos empezarán a olvidar algunas cosas... Más tarde, la coordinadora nos presentó algunas ideas sobre la teoría feminista de la autonomía que ya habíamos trabajado en los diferentes debates:

- Hacer la biografía de nuestra vida para no vivirla como algo dado, natural; para saber qué queremos, qué necesitamos, en diferentes momentos vitales; para reflexionar sobre los hitos, las encrucijadas, los aprendizajes, los conflictos...
- Reflexionar sobre nuestra identidad, si está fragmentada en diferentes roles (madre, trabajadora, amante, hija, etc.), si éstos son compatibles, si nos producen conflictos, en qué medida cumplimos los estereotipos o el modelo tradicional, o en cambio nos alejamos...
- Hablamos también de interdependencia, y no de autosuficiencia, o de no necesitar a nadie, porque como seres sociales necesitamos de los otros, de las otras; pero estableciendo relaciones más justas, más equitativas, en las que se intercambien los roles, en las que no haya dominación, ni jerarquías, ni asignación de roles según el género, etc. Y en cambio sí haya autoridad, como reconocimiento del otro, de la otra.
- Hablamos también de que la autonomía no era sólo un proceso individual, precisamente porque la autonomía necesita ser, no sólo ejercida, que también, sino reconocida por los otros. Por eso no basta con cambiar nosotras en nuestro entorno más cercano, hay cambios que necesariamente

tienen que ser más amplios. Ej.: ya hemos visto lo que supone la presión social para tener pareja, tener hijos, etc. Precisamente por eso hoy queríamos hablar un poco de este tema, de qué tendríamos o querríamos cambiar de nuestra sociedad...

- La coordinadora comenta que al final de la sesión anterior empezamos a poner en común nuestros mapas de afectos pero que, como hubo muy poco tiempo, queríamos recuperar esa actividad para esta sesión. Explica también la estructura que va a tener la sesión: comentarios a los mapas de afectos; breve descanso; la construcción de alternativas...; y evaluación del taller. Pide ayuda a las personas participantes para controlar los tiempos y poder hacer todo lo previsto. Además, recuerda que, tal y como hablamos el primer día, y en relación con lo que hemos trabajado sobre relaciones más justas, sobre reconocer la autoridad a las otras personas, etc. en un taller como éste, en el que es muy importante la participación y el diálogo, necesariamente tenemos que tener en cuenta a las otras personas: cuánto tiempo hablamos, si interrumpimos, si dejamos que las personas se expresen cómodamente, etc. Comenta que como grupo empezamos bien, pero que a lo largo del taller se nos ha olvidado un poco... A veces la confianza no ayuda y hay que saber diferenciar los espacios, esto es un taller y un taller colectivo, en el que las expresiones de todas las personas importan —otra cosa es que estemos de acuerdo con ellas o no— y en el que debe haber unas normas mínimas de comunicación, de respeto al otro y al trabajo del otro. En este sentido, explica que con el mapa de afectos queríamos proponer una especie de auto-observación cotidiana, durante una semana, para que viésemos si existía distancia o no entre lo que pensábamos acerca de las relaciones y la práctica real cotidiana. Todas podríamos haber dicho de antemano que sabemos perfectamente a qué dedicamos nuestro tiempo, que lo tenemos ya pensado, pero entonces la actividad hubiera sido otra. Lo que nos parece importante es que respetemos el trabajo de quienes sí lo hicieron y escuchemos lo que nos tienen que contar... No tiene sentido que hablemos de nuestra semana si no hemos hecho el ejercicio porque esa sería otra actividad (como había pasado en la sesión anterior).

2. Dinámica: Mapa de afectos

La sesión anterior habíamos planteado algunas preguntas, no para que se contestasen tal cual, sino para que ayudaran a extraer conclusiones de nuestros mapas, sin tener que contar éste en detalle. Creemos que más que ayudar, asustaron, así que en esta sesión proponemos partir primero simplemente de que contemos cómo nos sentimos haciéndolo, si descubrimos algo... Se inicia una ronda de intervenciones:

M1_ Se ha dado cuenta del poco tiempo que se dedica a ella y que el poco tiempo que tiene lo dedica a los otros. Se pregunta si la solución es plantearlo abiertamente, sobre todo en el caso de que se trate de relaciones ya muy establecidas, como es el caso de la familia. Parece más fácil resolver estas cosas con gente que acabas de conocer. En ese sentido la actividad le sirvió para interrogarse pero no sabe cómo resolver las situaciones que tienes en tu vida o que te encuentras. También se dio cuenta de las pocas actividades que realizaba con la gente y en cómo te dejas llevar.

M2_ Normalmente siente que tiene poco tiempo para ella que lo disfrute, aunque esta semana en concreto sí. Los tiempos que dedica a la gente son un poco siempre los mismos y a veces se da cuenta de que mantiene una relación muy telefónica con ciertas personas (y que las llamadas son a veces unidireccionales). Por otro lado le sorprende mucho cómo de repente te pones en contacto con gente del pasado con la que hacía mucho tiempo que no hablas. Se interroga sobre el cómo y el por qué. Nota un cambio muy grande al pensar en comparar esta semana, en la que trabaja, con otra durante otro año en que no trabajaba, en cuanto a cómo se adecua su vida al horario de trabajo.

M3__ En relación con ella misma sí busca tiempo y no lo echa de menos, pero en ocasiones le cuesta anteponerse a otra gente u otras actividades. Con su pareja, le llama la atención la falta de tiempos más propios (no en los que se coincide por hábito al convivir juntos o por actividad común). Se plantea la necesidad de alimentar la relación. En las relaciones a distancia está la dificultad de encontrar los tiempos y el interrogante sobre si los sentimientos de cercanía en la distancia son compartidos. La distancia puede ser problemática a veces y otras no. Con el **local** también existe conflicto, porque a muchos de sus amigos y amigas los ve allí, pero piensa que no es suficiente este espacio. Este ejercicio sirve para darte cuenta del tiempo que dedicas a cada cuál (y también de la cantidad de horas que dormimos...).

M4__ Ve una carencia de tiempo para ella misma, menos para dormir, pero a veces también duerme acompañada. Por otro lado, como trabaja, a veces el tiempo se va en dormir y trabajar.

M1__ Resalta el esfuerzo para conseguir dedicarse tiempo a ella misma.

M4__ Ve claras las jerarquías a la hora de distribuir tiempos y espacios y ve cómo no cambian ni los espacios ni las actividades que realiza con la gente. Las relaciones de poder, relacionadas con los roles en las distintas relaciones, también se dan en la amistad. Las demostraciones de cariño para ella son más físicas, aunque necesita cierta confianza para mostrarlo.

M5__ Acaba de hacer ahora el mapa, así que no ha pensado específicamente las preguntas, aunque ha ido reflexionando según hablaba la gente. Parte de una situación en la que ha tenido que estar mucho tiempo sola y se da cuenta de que sí se dedica tiempo, y a la vez de que tenía un sentimiento de soledad que al observar el mapa no es tan real, lo que le hace sentirse bastante bien. También ve que está muy bien limitada la gente con la que se relaciona. Hay una especie de "pandilla" amplia. A veces le llama la atención que mantiene relaciones con bastante distancia que siente muy cercanas, más que con gente con la que comparte espacios.

La coordinadora plantea entonces otra pregunta: ¿qué dificultades encontramos en lo cotidiano para vivir los afectos como nos gustaría? Y, en este sentido, que diferenciamos entre factores internos (qué es lo que no nos permitimos, lo que sentimos, las relaciones más cercanas que nos influyen) y factores más externos (más relacionados con cómo está construida nuestra sociedad, con el contexto; el tiempo dedicado al trabajo, salía el otro día, por ejemplo). Partimos de nuestro mapa de afectos, pero no sólo (puede participar todo el mundo). Con las diferentes intervenciones vamos elaborando un cuadro-mural¹¹.

3. Dinámica: Sincuentos

La coordinadora de la sesión explica que vamos a trabajar a partir de un cuento adaptado para esta actividad. Lo lee (ver cuento en *Material utilizado*) y lanza la propuesta de trabajo al grupo: imaginar otros personajes de cuento cabreados y por qué lo estarían... Recuerda que el primer día hablábamos de la importancia de los referentes en nuestro aprendizaje sobre qué es el amor. Por eso, una forma de construir otros modelos es crear otros referentes, otro imaginario amoroso. La idea inicial era trabajar en pequeños grupos pero, dada la falta de tiempo, la actividad se realiza en un solo grupo (en ese caso, podrían haberse comparado las elaboraciones de los dos grupos). Escogemos reflexionar sobre un mismo cuento: *Cenicienta*; por qué podrían estar cabreados sus personajes y cómo cambiaríamos la historia, cuáles serían sus reivindicaciones. Antes de empezar, la coordinadora pone un ejemplo: en el cuento de *Caperucita Roja* aparecen diferentes contenidos sobre los afectos y el modelo de sociedad: la "obligatoriedad" de cuidar a la familia por parte de las mujeres (Caperucita va a

¹¹ Sentimos no disponer de este mural para la memoria.

llevar la cesta a su abuela), los peligros de ir sola por el bosque (mira lo que te puede pasar si te desvías del camino y vas sola...), el hombre “salvador” (el leñador es quien salva a las protagonistas, cómo no), eso sí, a punta de pistola...

Los personajes elegidos son la Cenicienta, la madrastra/hermanastras, el hada madrina, el príncipe y el padre de Cenicienta.

- *Cenicienta*. Se destacan las cualidades sobre las que está construida su figura, que son: entorno a la belleza, el rol de cuidados, el sometimiento (pero una sumisión unida a la característica de bondad). Al final estas son las características que se le asignan a una buena mujer. Se habla de cómo se introduce también la clase y el poder, ¿por qué la única forma en que se puede salvar Cenicienta es llegando a ser reina?
- *Madrastra/hermanastras*. Se resalta en el cuento la relación entre las mujeres como una relación de competencia constante en torno a la belleza y a conseguir “el premio”, que es un hombre. Destaca cómo en el cuento aparece la subordinación de las mujeres por parte de otras mujeres y que podría hacerse un paralelismo con lo que pasa ahora por ejemplo con las inmigrantes que asumen el trabajo doméstico.
- *Hada madrina*. Se destaca que le ayuda a conseguir marido, siempre poniendo los límites pertinentes porque a las doce tiene que estar en casa, pero no se preocupa de su situación anterior. Tiene el papel de una especie de fuerza externa que ayuda a Cenicienta; la pregunta es si realmente es necesaria una fuerza externa para salir de ciertas situaciones.
- *Padre de Cenicienta*. Está ausente y realmente la gente no sabe si muere o regresa o qué... pero lo que está claro es que no se ocupa de qué le pasa a su hija.
- *Príncipe*. Su función es básicamente la de elegir a la mejor (y la mejor cualidad viene representada a través de la belleza).

En general, se comenta que el cuento no determina únicamente el rol de comportamiento femenino sino también el masculino. Es un cuento en el que las imágenes que llegan son esencialmente femeninas, existe una ausencia casi total de hombres. Nos preguntamos qué significa esto. También nos llama la atención la simetría del cuento con las telenovelas, anuncios, películas que vemos hoy en día; por ejemplo, *Pretty Woman* sigue básicamente la estructura de la Cenicienta, mostrando la separación existente entre clases y lo que significa ascender socialmente, y cómo lo consiguen las mujeres a través de su cuerpo, de su belleza y, por supuesto, del amor...

4. Valoración del taller

Se entrega una hoja con diversas preguntas (ver *Anexo*) para que cada una de las personas participantes la rellene de forma anónima. Tras unos minutos, se inicia una valoración en conjunto a través de una ronda de intervenciones.

*M1*__Acusa falta de tiempo, sobre todo para debatir. Lo demás le pareció bien pero es la primera vez que asiste a un taller de este tipo así que no puede comparar. También le parecía que se habían abordado muchas cosas.

*H*__Se ha sentido cómodo y le ha resultado útil. Pero cree que ha sido poco tiempo por la cantidad de temas que se abordan. En todo caso se pregunta si un taller con este tipo de estructura se podría mantener durante más tiempo.

*M3*__Le pregunta a *H* cómo le pareció, en comparación con el año pasado, cómo se ha intercalado la parte más "teórica" con la práctica. Habla de la falta de tiempo para profundizar en estos temas.

H__Le pareció bien el equilibrio entre la parte más teórica y las dinámicas de grupo.

M6__No había participado antes en una experiencia como ésta, en parte por pudor pero también porque no le apetecía. Le resulta en todo caso paradójico que en un taller de afectos le dé la impresión de que no se profundiza. Existe una necesidad de hacer un ejercicio extra de explicación al resto, pero la gente parecía retraerse y además desde la coordinación del taller le daba la impresión de que se trataba de "cortar" en los momentos en los que se entraba en el terreno más personal. Le interesó menos la parte teórica que las dinámicas, que le gustan más. En todo caso se sintió bien a lo largo del taller.

M7__Está de acuerdo con lo que ha dicho M6 pero entiende las dos posturas. Le gustó, pero hasta hoy no se ha sentido realmente integrada porque se sentía muy diferente e involucrarse implicaba involucrarse afectivamente. Con el taller buscaba poder dar lugar a sus expectativas afectivas en este momento. Más allá, la evaluación es positiva. Le ha aportado una visión optimista de algunas cosas, pero echa en falta más dinámicas de grupo.

M2__El problema es que no sabemos la gente que va a venir y qué espera y cuáles son sus miedos. Carecemos de habilidades para manejar ciertos temas o ciertas situaciones y esto incide a la hora de estructurar el taller. Por otro lado, desde el Grupo se ve una necesidad de crear un discurso sobre este tema. Haría falta quizás especificar más cómo va a ser el taller. Resalta que para las coordinadoras, y el grupo en general, existe un miedo al vacío de tiempo y por eso quizás se planean tantas actividades para una sesión. Echó en falta el llegar a la parte de las alternativas, pero valora en todo caso el diálogo que se ha abierto, que considera es la forma en la que se puede avanzar en este tema. Hay que realizar un replanteamiento del manejo de tiempos.

M3__Resalta la unión del feminismo como teoría política con lo social, y por eso a veces hace falta salir un poco de la experiencia personal, porque el feminismo representa al conjunto de las mujeres.

M6__Sí, pero hay que dar la vuelta a cómo se construye el discurso. Es decir, hay que conocer qué piensan las mujeres, primero hablando con ellas y dejándolas hablar y luego a partir de ahí teorizar.

Habíamos preguntado a las participantes si podían quedarse un poco más para tener tiempo de hacer la evaluación, nos alargamos ya casi media hora, así que decidimos cortar aquí...

Evaluación de la sesión

Adecuada **la introducción** recordando lo trabajado en la sesión anterior, la actividad pendiente (el mapa de afectos), la estructura de la sesión y las normas en el grupo.

El mapa de afectos y el trabajo posterior sobre factores más internos y más externos nos llevó más tiempo del previsto, lo cual hizo que la siguiente actividad tuviera que reestructurarse y hacerse en un solo grupo y con menos tiempo, lo que hizo que se profundizase poco en la actividad del cuento... De nuevo, **el manejo de los tiempos** nos resulta muy difícil y eso hace que no "cerremos" bien las actividades y, en este caso, el taller en su conjunto.

La actividad **del mapa de afectos** fue dificultosa: nos faltó claridad a la hora de explicarla, se comenzó la puesta en común en un momento poco propicio (al final de una sesión), no todas las personas hicieron la parte de trabajo individual y las intervenciones en la puesta en común no se correspondieron siempre con el grado de reflexión individual previa.

La actividad **del cuento** es difícil de valorar porque tuvimos que acortarla mucho. Tal como se hizo, sirvió como actividad en cierta medida lúdica y para hacer una crítica común, colectiva; pero esos no eran los objetivos

Material utilizado

1. Cuadro con los factores internos y externos¹²
2. Sin cuentos

2. Sincuentos (resumen)

Autores: Ana Ibáñez, Emilio Corzo
 Edita: atrapasueños
 Colección: "Más cuento que María Pimiento"
 D.L.: MA -37 - 2004

"M era una mujer de pelo rojo y uñas azules. Daba clases de literatura y se dedicaba a la fantástica tarea de escribir cuentos. Por las noches, recorría las calles de la ciudad en busca de personajes."

(...)

"Un día, yendo al mercado, se *encontró* con Caperucita que pedía dinero por la calle.

- ¡Caramba, si es Caperucita Roja! –se asombró M.

Caperucita les contó su historia.

- Cuando iba a casa de mi abuelita, conocí a un joven con cara afilada y orejas de lobo. Guapísimo. Enseguida nos enamoramos y nos veíamos cuando mi abuela dormía. Pero una noche se despertó y nos sorprendió besándonos. Empezó a gritar SOCORRO, SOCORRO y acudió un cazador que disparó contra mi amado. Me volví loca de pena y me largué de la casa de mi malvada abuela. Intenté buscar trabajo en la ciudad pero nadie me quería. Era mala por haber abandonado a mi abuela y haberme enamorado de un lobo.

M no salía de su asombro. *Se lanzó a los brazos de Caperucita y pensaron* "Tenemos que hacer algo. Esto no puede seguir así." (...)"

"Algunos días después, durante el desayuno, *M le dijo*:

- Esta noche, mientras dormía, soñé que creábamos un sindicato de personajes de cuento.

- ¡¡¡¿¿¿Qué??!! –exclamó estupefacta *Caperucita*.

- Sí, un sindicato en el que celebraríamos asambleas para luchar contra la tiranía de los escritores, por la libertad de elegir la vida que a cada uno le dé la gana.

Y así fue. Así nació SINCIENTOS, Sindicato de Personajes de Cuentos Muy Cabreados (...) *al que se fueron uniendo más y más personajes...*"

¹² No disponible.

Valoración general del taller

Se va acabando la memoria... Antes de que llegue a su fin, queremos compartir una breve valoración general que hacemos como Grupo de Feminismo organizador y coordinador del taller, así como las valoraciones individuales que casi todas las personas participantes hemos hecho. Estas últimas figuran en el anexo. En la valoración general del grupo tratamos varios aspectos: la participación, los temas tratados, la metodología, y la coordinación y observación.

Se apuntaron al taller 12 personas. En principio esto parece un número muy apropiado para establecer una dinámica participativa y de debate. Sin embargo, en cada sesión **la participación** fue de entre 5 y 8 personas (contando a las coordinadoras) y la asistencia a las sesiones fue muy discontinua. Los sentimientos son en general de comodidad en el taller, aunque alguna persona ha referido sentirse "fuera del grupo" por su evolución personal respecto del tema o su idea de cómo tratarlo. Desde la perspectiva de cómo se había planteado el taller y hacia quién iba dirigido se nota por un lado la escasez de chicos (participaron sólo dos) y por otro la inestabilidad del grupo. En general, resultó fácil que la gente compartiera sus opiniones e ideas sobre los temas tratados y participara con interés en las actividades propuestas, quedando frecuentemente con ganas de seguir debatiendo.

El taller sirve de reflexión colectiva sobre **el tema** de los afectos desde diferentes enfoques, lo que propicia tener una visión global, pero también impide profundizar en aspectos concretos. Aunque en julio de 2005 ya hubiéramos coordinado otro taller con el tema de los afectos, nos planteamos trabajar en esta ocasión desde otros puntos de vista como una manera de formación del grupo y de profundización, a la vez que intentamos que se pudiera participar en este taller sin haber acudido al primero. Por otro lado, mientras que desde el Grupo de Feminismo nos quedamos con ganas de dedicarle más tiempo a reflexionar sobre cómo afecta nuestro modelo social a cómo vivimos los afectos y cómo a través de la vivencia afectiva y su colectivización podemos transformar nuestro contexto, varias de las personas asistentes señalan la dificultad o el miedo que percibieron a tratar el tema de manera personalizada.

Ha habido un sentimiento general de falta de tiempo, tanto para llevar a cabo las actividades planteadas para cada sesión, como para profundizar en el tema de los afectos en general. Esto último tiene difícil solución si se quiere hacer en forma de taller o curso, pues dudamos de la sostenibilidad de este tipo de actividad a lo largo de más sesiones. Sería cuestión más bien de acotar más los temas a trabajar en cada taller, o de que aquellas personas interesadas se plantearan empezar a formar parte del Grupo de Feminismo, habiendo así más tiempo y formas de trabajar el tema. En cuanto al **manejo de los tiempos** en cada sesión, está claro que nos propusimos más actividades de las que podíamos abarcar con tranquilidad. Pensamos que en parte es por "miedo al silencio", a terminar antes de la hora... Nos proponemos ir mejorando este aspecto según vayamos adquiriendo más experiencia.

La integración entre las diversas actividades (debates, exposiciones teóricas, dinámicas de participación) fue en ocasiones dificultosa, rompiendo el ritmo de los debates. Creemos que influyeron el manejo de los tiempos y la utilización inadecuada en ocasiones de los **materiales de apoyo** (ej.: papel de estraza a modo de pizarra en los debates).

Una de las **actividades** que suscitó más interrogantes es la de elaboración de un "mapa de afectos". Aunque aparentemente quedó entendida en el momento de su explicación, aplazamos su puesta en común en el grupo, lo que generó confusión sobre cómo trabajarla y para qué. En este sentido, y por ser el momento en el que más se notó, se apoya la idea de marcar unas "normas de funcionamiento

grupal" que permitan a todo el mundo hablar pero que también pongan límites a ciertas participaciones (por ejemplo, participaciones demasiado largas de personas que no realizaron una actividad, etc.).

Coordinar este taller fue enriquecedor y creemos que es una de las tareas que tenemos como mujeres feministas: organizar, coordinar, hablar en público y aprender con nuestro ir haciendo. En ocasiones resultó arduo, a veces por nuestra inexperiencia, otras por ser poquitas las que podíamos estar al corriente de todo. Esto último fue difícil tanto para las que coordinamos (por un exceso de tareas) como para las que no participamos en todo el proceso (por las ganas de hacerlo y no poder). Intentamos recoger los debates, las ideas, las opiniones, el desarrollo de las sesiones... observar a la vez que participar. En ocasiones fuimos muy duchos en ello, en otras se nos olvidó de lo interesante que estaba la discusión, a veces no dimos a basto e incluso interrumpimos la marcha del taller por intentar apuntarlo todo. Creemos que es una de las cosas a pensar en cómo hacer en el futuro. ¿Cómo participar, observar y recoger "a la vez"?

Seguiremos trabajando el tema de los afectos como Grupo de Feminismo. Tenemos en vistas un taller en Langreo de 20 horas; todo un reto. En las valoraciones individuales se propone profundizar en algunas cuestiones como las dependencias, relaciones de poder, familia, pareja, autonomía... Lo tendremos en cuenta.

Bibliografía

- ALTABLE, CHARO (1998, 2ª ed.) *Penélope o las trampas del amor*. Valencia: Nau Llibres.
- FISCHER, AMALIA (2005) *Los complejos caminos de la autonomía*. EN NQF VOL. 24, Nº2. *Feminismos disidentes en América Latina y el Caribe*
- IBAÑEZ, ANA Y CORZO, EMILIO (2004) *Sincuentos*. Colección *Más cuento que María Pimiento*. Madrid: atrapasueños
- LAGARDE, MARCELA (2005) *Claves feministas para la negociación en el amor*. En *Marcela Lagarde. Para mis socias de la vida*. Madrid: horas y HORAS.
- ____ (2005) *Teoría feminista de la autonomía*. En *Marcela Lagarde. Para mis socias de la vida*. Madrid: horas y HORAS
- PERI ROSSI, CRISTINA. El amor, una toxicomanía. En *Revista Poder y libertad*, Nº10. Condenar a muerte el amor. Vindicación Feminista.
- RIVERA GARRETAS, MARIA-MILAGROS (2001, 2ªED) *El cuerpo indispensable. Significados del cuerpo de mujer*. MADRID: HORAS Y HORAS
- SANZ, FINA (2003, 4ª ed.) *Los vínculos amorosos*. Barcelona: Kairós.
- SAMPEDRO, PILAR. *El mito del amor y sus consecuencias en los vínculos de pareja*.

Anexo: Valoraciones individuales

VALORACIÓN INDIVIDUAL 1

Sesiones a las que acudiste:

1ª, 2ª, 3ª y 4ª (llegué a las

¿Qué piensas del taller?

Me produce cierto "ruido", como interrupción del debate, la forma de utilizar la pizarra (o papel de estraza). Aunque entiendo la importancia de recoger lo que se va diciendo, trataría de que pasase más desapercibido al grupo que está debatiendo.

Quizás echo en falta algún otro material teórico.

¿Qué cambiarías?

Me ha resultado muy útil para pensar sobre la forma de relacionarme y trabajar los afectos. Creo que ha sido muy interesante el trabajo grupal de las sesiones, las dinámicas me han sido muy válidas para ayudar a pensar.

¿Qué echaste en falta?

Tiempo para profundizar, aunque por otro lado un taller más largo es difícil de sostener (en cuanto a asistencia).

Más tiempo, especialmente sobre la última sesión: "factores externos a nuestras experiencias o a nuestras decisiones" (espacios, territorio, trabajo asalariado, desarraigo, movilidad...)

¿Cómo te sentiste?

En general, me encontré a gusto participando en el taller. Creo que el único momento más difícil fue con la dinámica del mapa de afectos, porque las preguntas tendían a que se entendiese desde "contar tu mapa" y porque hubo intervenciones demasiado largas de gente que no había hecho el ejercicio.

Respecto a "normas de funcionamiento grupal", sí que creo que se debe exigir que las personas asistan con continuidad (o al menos informen sobre sus planes) y que los móviles desaparezcan del curso (rompe un montón cuando estamos debatiendo en grupo).

Propuestas de otros temas para tratar en futuros talleres desde perspectivas feministas:

Otros comentarios:

VALORACIÓN INDIVIDUAL 2

Sesiones a las que acudiste:

1^a, 2^a y 4^a

¿Qué piensas del taller?

Interesante y apertura a todos los enfoques.

¿Qué cambiarías?

¿Qué echaste en falta?

Más dinámicas de grupo.

¿Cómo te sentiste?

Un poco por fuera del resto del grupo; pero por cuestiones personales. También porque llevo varios años profundizando sobre el tema.

Propuestas de otros temas para tratar en futuros talleres desde perspectivas feministas:

Cuerpo pero con dinámicas, de expresión corporal.
El juego
La creatividad.

Otros comentarios:

VALORACIÓN INDIVIDUAL 3

Sesiones a las que acudiste:

1^a, 2^a, 3^a y 4^a

¿Qué piensas del taller?

Que es un taller que te hace reflexionar, amplio en temática. Me gustaron las actividades que se propusieron

¿Qué cambiarías?

Pondría o más horas o menos temática, por poder profundizar más en cada tema.

¿Qué echaste en falta?

Más tiempo.
Más debate entre nosotr@s.

¿Cómo te sentiste?

Bastante cómoda, aunque a veces me perdía con la terminología. Vamos, que algun@s tenéis los temas bastante más trabajados que yo y a veces me perdía, ibais rápido.

Propuestas de otros temas para tratar en futuros talleres desde perspectivas feministas:

Concretar más algunos de los que dimos aquí: las dependencias, las relaciones de poder, la familia y la pareja.

Otros comentarios:

Me pareció que os lo habíais trabajado bastante, fue una pena que nos quedáramos sin tiempo.

VALORACIÓN INDIVIDUAL 4

Sesiones a las que acudiste:

1ª, 2ª y 3ª

¿Qué piensas del taller?

Me pareció una utilísima aproximación racional al más irracional de los asuntos ;-); es fantástico poner en común experiencias y contar con puntos de vista distintos y formados en esta materia.

Me gustaría trabajar esto más a fondo...

¿Qué cambiarías?

Quizá lo haría de más días, eché de menos profundizar más en algunos asuntos.

¿Qué echaste en falta?

Más participación masculina ☹

¿Cómo te sentiste?

Muy bien

Propuestas de otros temas para tratar en futuros talleres desde perspectivas feministas:

Francamente, algo relacionado con erradicar los estereotipos y prejuicios frente a los hombres de nuestro tiempo y nuestra manera de vivir la afectividad, sexualidad, convivencia, etc. (creo que cargamos con mucho "equipaje" que no es nuestro, la verdad).

Otros comentarios:

Un abrazo, fue un placer tratar con vosotr@s y espero tener oportunidad de hacerlo en breve.

Salud

VALORACIÓN INDIVIDUAL 5

Sesiones a las que acudiste:

1ª, 2ª y 4ª

¿Qué piensas del taller?

Pienso en dos cosas fundamentalmente: una, en la necesidad, al menos por mi parte, creo que también por parte del resto, en explicitar, discutir, reflexionar, sobre el tema y, por otra, en la dificultad de hacerlo abiertamente personalizando. El recurso a hablar de la norma quizás le haya restado contenido al taller.

¿Qué cambiarías?

Casi está dicho en la respuesta anterior. No por ello creo que deba convertirse en un taller de autoayuda, pero sí creo que si se habla del tema de los afectos, éstos deben ser los propios, cuestionados, puestos en común, validados, ¿?, ... por el resto.

¿Qué echaste en falta?

Más tiempo, y por mi parte más reconocimiento de los demás y también más conocimiento de los demás. Tengo la sensación de que ha habido, permanentemente, un cierto ocultamiento de lo personal, y teniendo en cuenta el tema del taller, esto hubiera sido más necesario.

¿Cómo te sentiste?

Mejor de lo que pensaba (pero igual es por la medicación... es broma)

Propuestas de otros temas para tratar en futuros talleres desde perspectivas feministas:

Otros comentarios:

VALORACIÓN INDIVIDUAL 6

Sesiones a las que acudiste:

2ª y 4ª

¿Qué piensas del taller?

Bueno, estuve poquito entonces no puedo evaluar el desarrollo completo. Creo que la estructura y los tiempos no compatibilizaron muy bien.

¿Qué cambiarías?

Pues tengo que pensarlo. Quizás cómo se hicieron los grupos y cómo se trabajó después con ellos. Pero claro, había límites como la gente que faltó, las diversas formas en que participaba...

¿Qué echaste en falta?

Algunas actividades más visuales y participativas, pero tendría que pensar cuáles.

¿Cómo te sentiste?

Bien, bien, siempre bien.

Propuestas de otros temas para tratar en futuros talleres desde perspectivas feministas:

- Hablar en concreto de la autonomía.
- La imagen, el cuerpo.

Otros comentarios:

Una buena experiencia como siempre con vosotras !!!

VALORACIÓN INDIVIDUAL 7

Sesiones a las que acudiste:

Todas (Coordinadora)

¿Qué piensas del taller?

Creo que estamos construyendo reflexiones colectivas a partir de reflexiones individuales y que es muy importante para partir de aquí y otros encuentros tener la (alguna) posibilidad de ir generando alternativas / construyendo otras maneras de vivir los afectos. Es necesario trabajo colectivo e individual.

¿Qué cambiarías?

Mejor manejo de los tiempos.
Mejor integración de teoría y actividades - diálogos - debates.

¿Qué echaste en falta?

Continuidad en las personas y debates - hilo conductor entre sesiones.
Dedicarle más tiempo a imaginar, construir alternativas, reflexionar sobre cómo caminar.
¿Tiempo?

¿Cómo te sentiste?

Nerviosa, cansada, tranquila, con ganas.

Propuestas de otros temas para tratar en futuros talleres desde perspectivas feministas:

Cuerpo.

Otros comentarios:

Que no se interrumpa el trabajo hecho. Seguir trabajando como grupo.

VALORACIÓN INDIVIDUAL 8

Sesiones a las que acudiste:

Todas (Coordinadora)

¿Qué piensas del taller?

Creo que como espacio de encuentro en el que pones en acción reflexiones sobre el tema, siempre sirve. Pero, me quedo con ganas de profundizar más.

¿Qué cambiarías?

Como siempre los tiempos. También más el trabajo colectivamente (en la preparación y el desarrollo) ¿Tal vez menos temas? No lo sé.

¿Qué echaste en falta?

Mas chicos.
Que el grupo sea estable (y....) para sentir que avanzamos
Como ya dije, poder profundizar más en alguna cosa. Aunque también es un interés personal que difícilmente se puede cumplir.

¿Cómo te sentiste?

Bien en general. Aunque agobiada con la coordinación.

Propuestas de otros temas para tratar en futuros talleres desde perspectivas feministas:

El cuerpo.
Teoría historia del feminismo.

Otros comentarios:

Gracias a todas por compartir... (sobretudo a ___ que tuvo que aguantarme más...)